

2eji 17



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**EL CONCEPTO DE PADRE Y MADRE A TRAVES DE
REDES SEMANTICAS EN UN GRUPO DE NIÑOS
MALTRATADOS**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

P R E S E N T A N :

AYALA MORALES DELIA

ESPEJEL GALEANA ROSARIO DE LOS ANGELES



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION	1
CAPITULO 1: MALTRATO INFANTIL	
1.1 Antecedentes Generales.....	7
a) El síndrome del niño maltratado.....	10
1.2 Definición.....	13
1.3 Tipos y Formas de Maltrato.....	17
a) Maltrato Físico	17
b) Maltrato Emocional.....	26
c) Consecuencias a las que lleva el maltrato Emocional.....	29
1.4 Factores Predisponentes del Maltrato Infantil.....	31
a) Causas Individuales.....	31
b) Causas Familiares.....	36
c) Causas Sociales.....	39
1.5 Características del Niño Maltratado.....	42
a) Daño Corporal.....	42
b) Comportamiento	42
1.6 Consecuencias a Mediano y Largo plazo del Maltrato Infantil.....	42
1.7 Detección	48
CAPITULO 11: REDES SEMANTICAS	
11.1 Surgimiento	53
11.2 Definición de Red Semántica.....	58
11.3 Red Semántica Natural	63

CAPITULO 111: METODO

- <i>Objetivos de Investigación</i>	71
- <i>Tipo de estudio</i>	72
- <i>Población</i>	72
- <i>Materiales</i>	73
- <i>Procedimiento</i>	74
- <i>Resultados</i>	76
DISCUSION	106
CONCLUSIONES Y LIMITACIONES	114
REFERENCIAS DOCUMENTALES	122

INTRODUCCION

A lo largo de la vida, el ser humano está expuesto a una serie de etapas, las cuales son determinantes para el desarrollo y la personalidad. Dentro de estas, las experiencias de la niñez son las que mayor relevancia tienen y más huella dejan, como Myers (1982, p. 86) afirma: "La niñez es la época de la cosmovisión, los valores y los ideales básicos de la persona se forman, hasta un grado considerable". Es de esta forma, que en el periodo de la niñez se presenta una sucesión de cambios rápidos y amplios, los cuales modificarán de manera importante el desarrollo y personalidad del niño. De esta manera, el niño se encuentra inmerso en un aprendizaje constante, en el cual debe aprender no sólo sobre sí mismo sino también respecto a su medio y su relación con los demás.

En dicho aprendizaje influyen factores que serán determinantes para enriquecer o, por el contrario, empobrecer su desarrollo y sus relaciones interpersonales, estos factores son el medio familiar y el contexto sociocultural donde se desarrolla el niño (además de otros como son las características físicas, de personalidad, etc). Y es dentro de estos factores donde se pone de manifiesto un fenómeno que desafortunadamente se presenta con demasiada frecuencia, en México y en muchos países del mundo, nos referimos al Maltrato Infantil.

En este estudio, el Maltrato Infantil se define como el abuso físico y/o emocional por parte de un adulto hacia un niño. En la mayoría de los casos, el abuso es cometido por los padres (el padre o la madre, o ambos) y por lo general por uno de ellos mientras el otro es testigo - pasivo, por un cuidador o quien(es) posea(n) la tutela.

En México, no existen estadísticas sólidamente estructuradas con relación a los niños maltratados. Se han llevado a cabo algunos intentos para integrar estadísticas basadas en notas periodísticas, pero no son un reflejo de la realidad total, sobre todo si consideramos que los casos que llegan al dominio público son los más graves, los que resulta imposible ocultar.

En los últimos años, se han incrementado en forma notable las investigaciones tendientes a recabar información relacionada con dicho fenómeno (Kempe, 1979; Marcovich, 1978; Osorio y Nieto, 1983; Foncerrada, 1982; Fontana, 1984; entre otros). Estas investigaciones, así como otras propuestas, están dirigidas a tratar de obtener soluciones viables de tratamiento y prevención del maltrato. Sin embargo, no se ha encontrado una solución efectiva, debido principalmente a que las causas generadoras del maltrato son múltiples y frecuentemente impredecibles (ya que muchas veces el desencadenante no se encuentra directamente relacionado con la situación del momento en que se produce el maltrato). Existe además un sinnúmero de factores que obstaculizan la detección y el diagnóstico del niño maltratado, que van desde el cuidado que los agresores tienen de no ser descubiertos, hasta la indiferencia de la sociedad en general.

Una vez que el maltrato ha sido confirmado, que por lo general es cuando su gravedad no deja lugar a dudas, y que implica un maltrato físico aunado al emocional o psicológico, una de las acciones que con mayor frecuencia se realiza (dentro de los pocos casos que se conocen), -- consiste en separar al niño de sus padres y enviarlo a una casa hogar, - en donde el tratamiento del niño será encauzado hacia el factor social, - es decir, dirigido al adecuado establecimiento de las relaciones socia - les. Se ha observado, sin embargo, que la recuperación de estos niños, cuando es posible, es muy lenta y desgraciadamente no existen condicio - nes para acelerar dicho proceso. Se ha visto asimismo que cuando se da a estos niños en adopción generalmente son devueltos a las instituciones debido a la incapacidad de los responsables (padres adoptivos) para controlar la conducta del menor.

Sim embargo, aún existe un aspecto del maltrato infantil que resulta de singular importancia y que no es contemplado dentro del trata miento que suele dársele; el aspecto al que hacemos referencia es la circularidad del maltrato, esto es, quien ha sido agredido (víctima del mal trato) probablemente se convierta en agresor. Las actitudes y las prohibi ciones de los padres, se convierten en parte integrante de la personali dad del niño y en el transcurso de su vida, se someterá a ellas como si fuesen reglas imperiosas. "El niño adopta inconscientemente y sin reservas, las creencias, los valores y los modelos culturales de los padres" [Gran Enciclopedia de la Psicología, Vol. 1 1986 p. 12].

"El ser padre es la única profesión que se ejerce sin título, y para ejercerla se toma como pauta lo que se nos enseñó" (Urdapilleta, 1985 en Contrapunto). De aquí se desprende el que los padres agresores - puedan haber sido hijos maltratados y ejerzan la paternidad también maltratando. Esta circularidad, si bien no es absoluta, sí resulta frecuente, hay que recordar que en la especie humana, "no existe un determinismo genético orientado al cuidado de los hijos como en las especies animales". (Steele, en Marcovich 1978, p. 122). Los patrones de atención y cuidado se aprenden en los primeros años de vida, de aquí la importancia de tomar en consideración cómo percibe, asimila y vive el niño la relación con sus padres, lo que generará en ellos el concepto de padre y madre. "Los padres abusivos casi siempre fueron maltratados durante sus primeros años. Esta transmisión de comportamiento abusivo ocurre generación tras generación". (Steele, en Marcovich, 1978 p. 122).

Si partimos del hecho de que los seres humanos aprendemos a darle sentido a los estímulos que nos afectan, el niño recibe una gran cantidad de estímulos, los cuales debe asimilar e incorporar a su estructura cognoscitiva, y es la adquisición de conceptos lo que transforma la confusión perturbadora del mundo infantil (Bourne, 1978). De esta manera el concepto se convierte en el medio por el cual el niño va conformando su realidad.

Un concepto se define como "cualquier regularidad de eventos u objetos, reales o imaginarios, que se pueda describir" (Bourne, 1978, p. 221). De lo cual se deriva que aprender un concepto es adquirir la comprensión de una regularidad que anteriormente no se conocía.

Con base en esto se ha visto que es posible estudiar cómo los conceptos están fuertemente influenciados por las características y experiencias de cada individuo en particular. En estudios acerca de la cognición humana, se han propuesto las redes semánticas como una forma de organización del conocimiento, las cuales empiezan a cobrar gran importancia. Así, estudios efectuados sobre memoria semántica, postulan que el conocimiento se encuentra representado y organizado en forma de red, y que ésta, contiene los aspectos significativos del mundo real.

"La representación del conocimiento en forma de red, permite estudiar la representación de un hombre inmerso en una serie de contextos socioculturales" (SUP, 1981, p. 71). El hecho de que los contenidos de las redes semánticas estén influenciados por las características y experiencias de cada individuo o del medio al que pertenece, hace posible evaluar la organización del conocimiento, de la cultura básica y de los valores de los sujetos. Si la red generada por los niños maltratados presenta un índice de consenso y una diferenciación de definidoras con aquellos que no lo son (o lo son en menor grado), podría plantearse entonces a la red semántica como una posible forma de conocer algo más acerca del maltrato infantil, aspecto por demás importante y poder llegar quizá a encontrar algunos signos (sobre todo en los casos de maltrato de tipo emocional) que nos ayuden a la detección de este mal.

CAPITULO I

MALTRATO INFANTIL

1.1 ANTECEDENTES GENERALES

A lo largo de nuestra historia como humanidad, la presencia -- del maltrato infantil se ha hecho patente. Dentro de las culturas antiguas como la griega y la romana, también conocidas como "cunas de la civilización", encontramos el castigo físico como forma de educar y corregir, basado o fundamentado en pensamientos tales como el expresado -- por Aristóteles 400 años A. C. : "Un hijo o un esclavo son propiedad y nada de lo que se hace con la propiedad es injusto", de tal manera, el padre podía vender o inclusive matar a sus hijos; Esto en cuanto a prácticas socio-culturales se refiere, en lo que al aspecto religioso corresponde, recordemos que se ofrecían a los hijos y a los niños en general como sacrificio a los dioses, o las absurdas ideas de que los niños deformes y los epilépticos eran poseídos por los demonios, los niños deformes eran condenados a muerte y los epilépticos a ser azotados contra los árboles "Para sacar a los demonios de su cuerpo".

A pesar de la antigüedad del maltrato, no es sino hasta los últimos años del siglo XIX cuando se realizan estudios para llegar a una comprensión del mismo. En 1874, el abuso contra los niños no era un acto delictivo y fue en este año cuando se presentó el dramático caso de Mary Ellen, una niña de cuatro años que vivía con sus padres en Nueva York, - la cual era víctima de constantes torturas. Al no existir una ley que -- previera semejante situación, ni dependencia que tuviese facultades para

intervenir, se recurrió a la Sociedad para la Prevención de la Crueldad en los animales para llevar el caso a los tribunales y poder rescatar a la niña, irónicamente Mary Ellen fue salvada gracias a los esfuerzos de una sociedad dedicada al bienestar de los animales. La crueldad con los animales había sido considerada más importante que la crueldad para con los niños. La primera Sociedad para la Prevención de la Crueldad en los niños se fundó en Nueva York en 1875.

En 1946, el radiólogo John Caffey fue el primero en informar de la frecuencia del hematoma subdural (*) en infantes que también mostraban fracturas de los huesos largos, combinación de heridas que no era probable que fuesen resultado de accidentes. F. N. Silverman en 1953 determinó la causa traumática en casos similares. En 1955, O. V. Woolley y W. A. Evans, señalaron que en tales casos el origen era traumático e intencional. Fue en 1957 y 1965, cuando Caffey afirmó en nuevas publicaciones que el origen de dichos traumatismos eran derivados de malos tratos.

El siguiente avance lo proporcionó el Dr. Henry Kempe, de la Universidad y el Hospital General de Colorado, quien durante un solo

(*) hematoma.- depósito de sangre sin límites precisos, resultante de la ruptura de un vaso de calibre bastante grueso cuya sangre se acumula en un tejido desorganizado como consecuencia de un choque.

subdural.- porque se encuentra bajo las membranas que cubren el cerebro.

En noviembre de 1961 recibí, en el Hospital General de Colorado -- cuatro niños que podían ser descritos como golpeados; dos de ellos murieron a causa de daños en el sistema nervioso central, uno fue regresado a sus padres en condiciones satisfactorias y un mes después murió súbitamente por causas indeterminadas, el cuarto niño se supone a salvo. Este hecho, aunado a otras sospechosas "coincidencias", indujo al Dr. Kempe a crear un nuevo término para describir su diagnóstico de la condición de los niños, el llamado Síndrome del Niño Golpeado.

a) El Síndrome del Niño Maltratado

De este fenómeno puede decirse que no está determinado por el sexo, nivel socioeconómico o la edad, así como tampoco puede ubicarse en una cultura o sociedad específica; esto es, se presenta a nivel mundial. Pese a que el maltrato a los niños alcanza proporciones alarmantes en el mundo, son sólo algunos países los que dejan constancia de estos actos en forma de estadísticas, algunos de ellos son Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y Japón.

Inglaterra registró 12,800 casos de decesos infantiles por agresiones paternas en el año de 1977; Alemania en 1976, registró 13,000 casos de niños lisiados permanentemente a causa de agresión paterna; en Estados Unidos se reportaron 118,000 casos en 1977, de los cuales el 8% falleció a causa de agresión paterna incontrolada y el 14% de estos casos quedaron lisiados de por vida (Mundo Médico, 1982).

Aunque Suecia y otros países del mundo luchan por la protección y los derechos del niño, puede afirmarse que debido a la frecuencia de dicha conducta, cada día la sociedad se muestra más indiferente y ha ta más deshumanizada para detenerlo. En Bélgica y otros países industrializados como Suiza, Francia y Alemania Federal, la violencia incontrolada del adulto sobre el pequeño produce consternación entre las autoridades y el público en general. El golpear, herir, o maltratar a un niño ya sea dañando su integridad física, moral o psíquica, en su hogar o fuera de él, es algo que no se registra en estadísticas específicas, pese a las graves repercusiones que tiene para el futuro de la sociedad

En México, la Dirección General de Estadística del Departamento de Programación Operativa y Control de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en el año de 1977, obtuvo los siguientes datos en nuestro país:

"Por lo que respecta al sexo, hay predominio del femenino entre los agresores.

En relación al parentesco con el menor, la madre o madrastra ocupa el primer lugar 44.8%. El padre y el padrastro suman 24.3%. Hermanos, vecinos, profesores, etc., representan un 22.5. Los tíos suman el 6.3% y los abuelos 2.4%.

Por edades, el mayor número de agresores se agrupa en las que van de 20 a 40 años.

En cuanto a los agredidos, se señala un mayor maltrato a niños que a niñas. Por edades se distribuyen de la siguiente forma: primer año de vida 22.7%; entre uno y tres años 24%; de cuatro a seis años 33.3% y de siete a doce 19.9%.

Según datos proporcionados por el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) se establecieron las siguientes estadísticas de 834 denuncias detectadas en el lapso de mayo de 1982 a marzo de 1983:

Del total de denuncias recibidas, el 25.1% fue hecha de manera personal; el 71% por vía telefónica; el 1.9% de forma escrita y el 1.7% de otras maneras.

La edad de los menores maltratados se presenta de recién nacidos a cuatro años en un porcentaje de 23.92%; de 5 a 9 años en 48.77%; de 10 a 14 años 23.92% y sólo un 3.37% en mayores de 15 años.

En estas y otras investigaciones realizadas [como las registradas en Anales Nestlé No. 114; Fontana, 1978; Osorio y Nieto, 1983; -- Ruiz Taviel, 1978; Kempe, 1962; Marcovich, 1978.], se ha encontrado que no existen diferencias significativas en relación con las clases socioeconómicas. "El síndrome del niño maltratado no es una enfermedad de la pobreza, es una enfermedad de la humanidad. Se ha demostrado en algunas investigaciones que no existe una diferencia significativa en relación a la agresión contra el niño y su medio social" (Kempe, 1979; p. 78). No obstante, es importante considerar que ciertamente el subdesarrollo y la pobreza pueden constituir condiciones que favorezcan el maltrato.

Sin duda alguna, el maltrato infantil es un fenómeno con graves repercusiones personales, sociales, médicas y jurídicas, que requiere de una adecuada comprensión así como la búsqueda de soluciones y el desarrollo de acciones que conduzcan a su prevención. Entre algunas de las acciones realizadas para este fin encontramos que, en 1978 y 1979, fueron realizadas diversas reuniones interestatales de procuradores, en las cuales el objetivo fue concientizarlos acerca del problema del niño maltratado. La creación en 1978 del DIF-PREMAN, Centro de Prevención del Maltrato Infantil; y en 1981, se presenta la "Propuesta para el desarrollo de un programa nacional para la prevención y tratamiento del síndrome del niño maltratado en México. Primer modelo aplicable a Países:latinoamericanos", en donde se plantea la creación de un Centro Piloto que se oriente a la atención integral del síndrome del niño maltratado (del cual no se ha vuelto a hacer mención, ni se tiene conocimiento de si fue puesto en aplicación).

1.2 DEFINICIÓN:

El fenómeno del maltrato a los niños que en su origen como objeto de estudio, fue denominado Síndrome del Niño Maltratado, ha sido definido y redefinido en diversas formas, de entre algunas de las más -- frecuentemente utilizadas encontramos las siguientes: (*)

Síndrome del Niño Golpeado:

"Uso de la fuerza física en forma intencional, dirigido a herir, lesionar o destruir a un niño, ejercido por parte de un padre o de otra persona responsable del cuidado del menor". (Kempe, 1962.)

Síndrome del Niño Maltratado:

"Conjunto de lesiones orgánicas y/o lesiones psíquicas que se presentan en un menor de edad por acción directa no accidental, de un mayor de edad en uso y abuso de su superioridad física, psíquica y social", (Ruiz Taviel, 1978.)

"Maltrato físico y/o privación de alimento, de cuidados y de afecto, con circunstancias que implican que esos maltratamientos y privaciones no resulten accidentales".

(Birrel, R. G. y Birrel J. H. W.)

1968

"Son los menores de edad que enfrentan o sufren ocasional o habitualmente, actos de violencia física, emocional o ambas, ejecutadas

(*) (Nótese que no se utiliza el mismo término a definir.)

por omisión o acción, pero siempre en forma intencional no accidental - por parte de padres, tutores o personas responsables de éstos". (Tomado del Seminario del Manejo Actual del Niño Maltratado en México.)

Niño Maltratado:

"Persona humana que se encuentra en el periodo de la vida comprendido entre el nacimiento y el principio de la pubertad, objeto de acciones u omisiones intencionales que producen lesiones físicas o mentales, muerte o cualquier otro daño personal proveniente de sujetos que -- por cualquier motivo tengan relaciones con ella".

(Osorio y Nieto, 1983.)

En la presentación de las definiciones anteriores encontramos - que se hablaba en su mayoría de maltrato infantil cuando un niño, presuntamente maltratado por sus padres o tutores, presentaba lesiones físicas directamente observables. Con el transcurso del tiempo y el enfrentamiento con una mayor diversidad de casos, esta concepción mostró ser limitada. Existía algo más, otros factores que no habían sido contemplados anteriormente; los niños, que parecían ser físicamente saludables, mostraban diversos grados de tristeza y evitaban contactos visuales o cualquier acercamiento amistoso como consecuencia de un maltrato emocional cuya existencia no había sido contemplada anteriormente. Esto condujo a considerar el maltrato infantil de manera más amplia incluyendo tanto los aspectos físicos como emocionales. Actualmente las definiciones - coinciden en considerar ambos aspectos; sin embargo, todavía no existe una definición única del problema en la que exista total acuerdo, lo - cual se manifiesta en la diversidad de definiciones propuestas.

Para los propósitos de este estudio, nosotros definimos el -
maltrato infantil como:

El abuso físico y/o emocional por parte de un adulto hacia un niño. Entendiéndose por abuso el uso indebido, excesivo o injusto de la superioridad física, psíquica y social de la persona adulta; y dentro de uso indebido, se consideran también los actos de omisión que tienden a producir daños.

TIPOS DE MALTRATO

Se presentan dos tipos de maltrato:

FISICO {
Traumático
Higiénico-dietético
Tóxico

PSICOLOGICO {
Amenaza
Menosprecio
Indiferencia

Cuadro (A) .- Categorías que se incluyen dentro de los tipos de Maltrato.

1.3 TIPOS Y FORMAS DE MALTRATO

a) MALTRATO FISICO:

Se refiere a acciones de tipo intencional dirigidas a herir, lesionar o destruir a un niño, en donde se hace uso de la fuerza física, de algún instrumento o agente, o cuando se producen actos de omisión, -- por parte de un adulto (Marcovich, 1978). Este tipo de maltrato puede ser dividido en:

- **Traumático:** Es aquel mediante el cual se producen llagas y heridas; aquí se incluyen golpes directos o a través de algún objeto.
- **Higiénico-Dietético:** Se refiere al hecho de no cubrir las necesidades básicas del niño (alimentación) y descuidarlo en cuanto a hábitos higiénicos.
- **Tóxico:** Es aquel donde se proporcionan sustancias químicas (drogas, alcohol, etc.), o medicamentos innecesarios o inadecuados que deterioran la salud del niño:

FORMAS DE MALTRATO:

Dentro de esta división se encuentra una gran variedad de formas de maltrato; nos referimos aquí, de manera general, a las modalidades de maltrato más comunes:

1. - Quemaduras: Las más frecuentes son las producidas por calor, con objetos tales como: cigarrros, hierros, tenazas, brazas, etc.
2. - Azotes: Flagelación con reatas mojadas, cuerdas, cables, tablas de madera, etc.
3. - Atamientos: Impedir desplazamientos y movimientos corporales, sujetando al niño mediante cuerdas, cadenas, etc.
4. - Encierros: Impedir desplazamiento, ocasionalmente en forma muy extrema, como en el caso de encierro dentro de un veliz o dentro -- del refrigerador.
5. - Acción Directa del agresor sobre su víctima con: mordeduras, arañazos, pellizcos, coscorriones, jalones de cabello, patadas, etc.
6. - Inanición: Someter al niño al ayuno prolongado,
7. - Subalimentación: No proporcionarle los nutrientes básicos,
8. - Uso de armas blancas: Producir lesiones con objetos cortantes como el cuchillo y la navaja; punzantes, que tienen punta pero no filo como son el clavo y el picahielo; punzocortantes, que tienen punta y cortan como el puñal, el cuchillo, etc.; y los contuso -- cortantes, como son el hacha, el machete, etc.

9. - Intoxicaciones: Suministrar al niño sustancias tóxicas tales como el alcohol, medicamentos como los barbitúricos o ciertas yerbas.

10.- Abuso Sexual: Principalmente a las niñas, la presencia de vaginitis es uno de los síntomas que presume la posibilidad de este abuso.

Cuando estas formas de maltrato incrementan su frecuencia, intensidad o duración, según sea el caso, llegan a conducir a la muerte de la víctima.

Existen formas de maltrato que provocan la muerte inmediata, - como lo son:

- 1.- Asfixia: La cual consiste en la interrupción de los intercambios respiratorios y puede presentar las siguientes formas:
 - 1.1- Sofocación: Asfixia originada por un obstáculo en las vías respiratorias o un impedimento de la función pulmonar, tales como la introducción de cuerpos extraños en los orificios nasales, enterramiento, aspiración de gases, etc.
 - 1.2- Estrangulación: Constricción ejercida directamente alrededor o delante del cuello, que tiene por objeto suspender bruscamente el suministro de aire.
 - 1.3- Ahorcadura: El cuerpo, tomado por el cuello en un lazo atado a un punto fijo y abandonado en su propio peso, ejerce sobre el lazo una tracción fuerte, produciendo bruscamente pérdida del cono

cimiento y detención de funciones vitales que conducen a la muerte.

- 1.4- Sumersión: Consiste en que los orificios de las vías aéreas, boca y nariz, sean sumergidos en un líquido cualquiera, penetrando éste en los pulmones en lugar de aire.*

FORMAS DE MALTRATO FISICO	Quemaduras
	Azotes
	Atamientos
	Encierros
	Acción directa
	Inanición
	Subalimentación
	Uso de Armas Blancas
	Intoxicaciones
	Abuso Sexual
	<i>Que provocan muerte inmediata:</i>
	Asfixia
	Sofocación
	Estrangulación
Ahorcadura	
Sumersión.	

Cuadro (B) .- Principales formas de Maltrato Fisico.

LESIONES

Las lesiones que comunmente presenta el niño ocasionadas por el maltrato físico son:

- 1.- FRACTURAS: Principalmente de las costillas, huesos largos y craneo.
- 2.- LESIONES DE ORGANOS INTERNOS: Como lo son el hígado y los riñones.
- 3.- LESIONES CEREBROMENINGEAS: Que conducen a derrames subdurales que se manifiestan en convulsiones, vómitos, coma, parálisis ocular, hemorragias retinianas y aumento del perímetro del cráneo.
- 4.- CONTUSIONES: Lesiones producidas por choque o aplastamiento contra un cuerpo duro no cortante. El mecanismo es variable: presión de un cuerpo pesado (techo, muro); daño causado por el golpe de un objeto manipulado intencionalmente; daño causado por el mismo sujeto al caer o al proyectarse contra una pared o el suelo, etc. Las contusiones se dividen en:
 - 4.1 Escoriaciones: Lesión superficial que destruye la epidermis y, a veces, la capa superficial de la dermis; presenta un ligero derrame externo seroso.
 - 4.2 Contusión con derrame: Puede ser serosa o sanguínea; ésta última puede presentarse en tres formas; equimosis, hematoma y como bolsa sanguínea. La equimosis es de especial interés, pues mediante

su estudio puede determinarse el objeto que originó la contusión y el tiempo transcurrido desde el traumatismo.

4.3 Contusiones profundas sin herida cutánea: Son aquellas en las que la piel, por razones de elasticidad, no presentan heridas visibles, pero que producen lesiones internas graves, como son las rupturas viscerales, desgarres, estallamientos, etc.

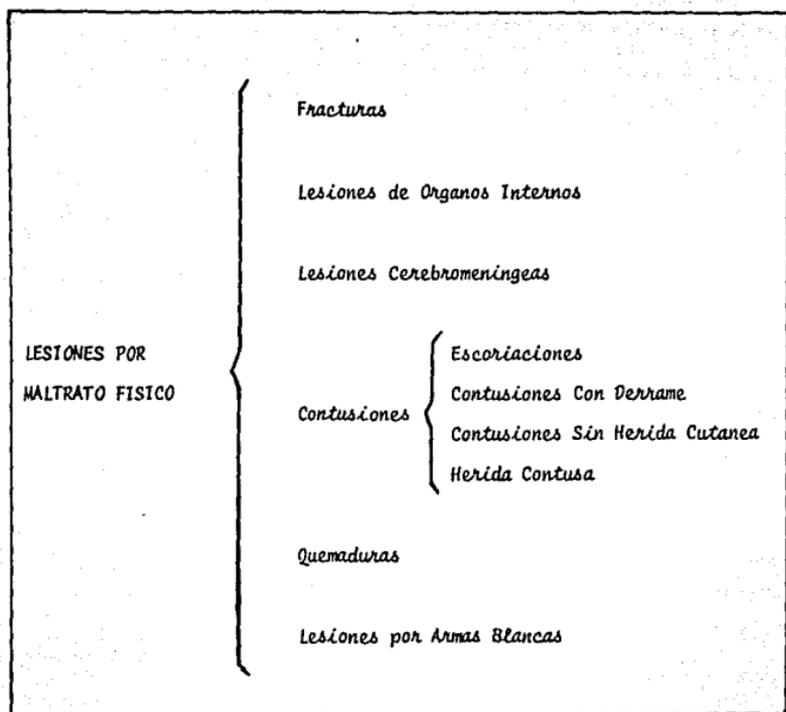
4.4 Heridas contusas: Se caracterizan por presentar una secuencia de continuidad en la piel, algunas veces son lesiones profundas y otras no; son irregulares, desiguales, sus bordes contusos no tienen sección completa ni pareja en los diversos planos.

4.5 QUEMADURAS: Los signos típicos de estas lesiones son eritema y flictema. La eritema es una congestión edematosa de la dermis que reproduce la forma del objeto si es sólido, tratándose de líquidos se presentan líneas o trayectos serpenteantes. El segundo es una acumulación de serosidad entre la dermis y la epidermis,

4.6 LESIONES PRODUCIDAS POR LAS ARMAS BLANCAS: Las cuales varían en gravedad, tanto por el lugar donde se realicen como por la profundidad y frecuencia de las mismas.

4.7 Otra de las consecuencias a las que lleva el maltrato físico cuando se incrementa la frecuencia e intensidad, es la MUERTE que puede ser premeditada o no.

Es importante señalar que el maltrato físico implica también un daño de tipo emocional. En tanto que, cuando se produce el maltrato emocional o psicológico, no necesariamente se manifestará una agresión física.



Cuadro (c) .- Lesiones producidas por Maltrato: Físico.

b) MALTRATO EMOCIONAL

la calidad del crecimiento social y emocional, depende en gran medida de la calidad de las relaciones con los demás, especialmente con la familia.

En los primeros años de vida, la disposición y capacidad de la familia para satisfacer la necesidad que tiene el niño de amor y seguridad es lo que mayormente determina su personalidad, su confianza y capacidad para relacionarse con otras personas.

No obstante, dentro de muchas familias encontramos que las expresiones obvias de afecto son escasas o son consideradas inadecuadas existiendo variación en las actitudes hacia la disciplina, responsabilidad, exhibición de emociones e independencia.

Estas variaciones de actitudes y formas de comportamiento dentro de la familia, tienden o propenden a la manifestación del maltrato emocional.

El maltrato emocional se refiere a todas aquellas acciones dirigidas al niño generalmente (más no únicamente), en forma verbal que producen un daño emocional en éste. En este tipo de maltrato es común que se exprese el retiro de afecto, menosprecio y/o indiferencia.

Este tipo de maltrato, lamentablemente, no se puede medir ni fotografiar o tener prueba objetiva que justifique los sufrimientos emanados de éste, mismos que en ocasiones deterioran por toda la vida a quienes en edades de desarrollo lo sufren.

El Maltrato Emocional puede dividirse en:

-VERBAL: Se caracteriza principalmente por recriminaciones, --amenazas, insultos, etc. La amenaza de abandono suele emplearse todos los días y la angustia que genera no pasa tan rápidamente como el dolor físico. "Se mantiene y lleva al sufrimiento constante destruyendo la posibilidad de que tenga seguridad en sí mismo, al no tener la seguridad de aquellos de los que depende de manera tan completa" (Ruiz Taviel, en Marcovich, 1978).

Las relaciones niño-adulto suelen estar marcadas por una buena cantidad de bromas, ridiculizaciones y mentiras por parte del adulto. Esas prácticas, en su contexto, representan una enseñanza bastante justificada para desarrollarse en su sociedad, donde requiere de gran habilidad y un verdadero arte en las relaciones interpersonales en las que suele recurrirse al engaño y a las artimañas. (Goodman, 1972).

Sin embargo, existe gran parte de la conducta humana que suele reconocerse como hostil, pero que no implica el ataque físico ni ninguna amenaza real de violencia. El sarcasmo, las críticas hostiles y hasta el humorismo podrían clasificarse como formas de agresión.

En la mayor parte de los casos, la identificación de la intención agresiva no se basa en ninguna característica regular o universal de la conducta misma; sólo comprendiendo el contexto y los modos habituales de la conducta de un individuo puede reconocerse intuitivamente como hostiles algunos de sus actos. "La índole relativista y local de gran parte de la agresión humana constituye uno de los principales obstáculos para estudiarla de manera empírica." (Van Sommers, 1978. p. 158.)

La otra modalidad del maltrato emocional corresponde al maltrato: -NO VERBAL.- El cual se caracteriza por la falta de afecto, actitudes de indiferencia o rechazo, privación de la atención materna en cuanto a satisfacción de necesidades. Se sabe que los niños requieren de protección y afecto, así como la posibilidad de establecer una relación estable y cálida con otro ser humano en particular y con otros seres humanos en general. Estas necesidades son (o deberían ser) satisfechas básicamente por la familia, en la carga de trabajo de los padres en la estabilidad de las relaciones entre esposos, en los sistemas de valores de la familia y la sociedad, el orden familiar se altera y se producen alteraciones, distorsiones e incapacidades dentro de la familia para asumir sus funciones, y ocurren hechos como el citado por Díaz-Guerrero (1984 p. 15). "... una vez que el padre, la madre o el maestro deciden que un niño es 'atarantado', su actitud refuerza la situación y él o la joven termina sintiéndose y actuando como tonto. En psicología social a esto le llamamos darle vida a la profecía".

c) CONSECUENCIAS A LAS QUE LLEVA EL MALTRATO EMOCIONAL:

Algunos padres afirman no golpear a sus hijos, no obstante, en lugar de ejercer su autoridad por medio de golpes, los someten a castigos - demasiado severos y prolongados, a amenazas y humillaciones constantes.

Cuando un niño es expuesto al maltrato de tipo emocional, en primera instancia se encontrará confundido ya que espera satisfacción a sus necesidades afectivas las que, al no cubrirse, posteriormente darán lugar a la aparición del resentimiento que cambia su aspecto de temporal por constante al ser cada vez más reiterativo el maltrato.

El niño se mostrará triste y retraído o bien destructivo y agresivo, y por otra parte, tendrá cambios bruscos en su estado de ánimo. Será desconfiado, incapaz de sincerarse y de aceptar muestras de afecto, por lo que su relación con personas ajenas al núcleo familiar será deficiente, inadecuada o nula. (Fontana, 1978).

Respecto a los problemas emocionales, a diferencia de los físicos que resultan evidentes, la situación no es muy obvia, dicha problemática no aparece de la noche a la mañana, existe con anterioridad, avanza en forma gradual e intermitente y en algunas ocasiones se manifiesta más agudamente que en otras. "Gran parte del comportamiento de los niños trastornados difiere sólo en grado o en frecuencia en relación con el de los niños normales" (Shaw, 1982.p.15)

El conflicto emocional puede conducir a dos clases de respuesta: Acción e Intención, en uno se manifiesta y en otro se retrae. Los niños que manifiestan sus sentimientos perturbadores pueden hacerlo de diversas formas: Verbal (gritando, maldiciones, llorando); Física (pateando, peleando, corriendo); o bien mediante una conducta menos dirigida (risa inapropiada, muecas, etc). (Saw, 1982).

Debe tomarse en cuenta que alteraciones en el estado emocional pueden llegar a conducir a alteraciones en el estado físico del niño, - como llega a ser la enuresis (Andles Nestlé, No. 114).

1.4 FACTORES PREDISPONENTES DEL MALTRATO INFANTIL

a) CAUSAS INDIVIDUALES:

En cuanto a los factores individuales que generan el maltrato a los niños, podemos decir que en muchas ocasiones los agresores, generalmente los padres o tutores, tuvieron padres que los maltrataron, por lo que éstos perpetúan los patrones de educación a los que ellos fueron expuestos. Steele, (en su "Estudio psiquiátrico de los padres agresivos") afirma "Los padres abusivos casi siempre fueron maltratados durante sus primeros años". (en Marcovich, 1978; p.122).

La incapacidad para comprender y educar a un niño es un factor que también interviene en la etiología del maltrato infantil. Muchas madres no están preparadas ni emocional ni prácticamente para el cuidado del niño. "Los padres de todas las clases sociales ignoran sorprendentemente mucho de lo que se puede esperar de niños de diversas edades y cuáles son sus verdaderas necesidades" (UNICEF, 1978; p.8). Si a esto aunaríamos el que los padres con carencias emocionales muestran incapacidad para satisfacer muy bien las necesidades de sus hijos, especialmente las relacionadas con el desarrollo psico-social (puesto que sus propias necesidades de seguridad y apoyo emocional no han sido satisfechas), se agrava aún más la situación para que los padres ejerzan una paternidad adecuada. Se presenta una incompetencia paternal que se acentúa con las crisis en general. En su mayoría no consideran a sus hijos como su responsabilidad para cuidarlos y atenderlos. No comprenden completamente al niño, sólo piensan que éste debe comportarse de tal forma que los padres se sientan

satisfechos; piensan que los niños son de su propiedad y que existen sobre todo para ser usados. Estos padres están convencidos de que el castigo sirve para corregir el mal comportamiento y que su aplicación es permisible desde temprana edad en la vida del niño. (Fontana. 1984).

La creencia en la utilidad y beneficios del castigo es muy común, y por esto ha sido culturalmente aprobado durante la historia de la humanidad. El padre abusivo es diferente al resto porque cree en castigos más severos, aplicables aún en los inicios de la vida del niño.

Así tenemos que algunas de las causales generadoras de ataque por parte de los padres son:

- Cuando se presenta frustración ante un niño con limitaciones físicas o intelectuales.
- Cuando se adoptan las mismas actitudes autoritarias a las que ellos fueron sometidos.
- Cuando el padre presenta una sensación de fracaso y frustración debido a que su hijo no se comporta como un niño "ideal".
- Cuando no se cubren las expectativas de los padres respecto al sexo con que el hijo nace.

-- Cuando los progenitores nunca desearon tener hijos, y que por diversas presiones los tuvieron.

Por otro lado, según Fontana (1984), los padres que maltratan a sus hijos suelen ser:

- Emocionalmente Inmaduros: Estos padres tienen miedo a crecer, resienten la llegada del niño porque los obliga a asumir responsabilidades y el papel de personas adultas sin creer serlo todavía. Son inseguros e intentan, por consiguiente, tener un sentido de seguridad, en parte estableciendo la ley para los que dependen de ellos en el hogar. Esperan que el hijo se comporte como adulto, que llene el vacío que existe en la vida emocional del padre. Por supuesto ningún niño puede hacer esto; el niño no da, pide; no sonríe todo el tiempo, reclama atención. Como resultado hay una separación del niño, hay descuido y hay cólera que puede transformarse en maltrato.

- Neuróticos o Psicóticos: Son padres cuyos antecedentes y educación han trastornado su personalidad, sus actitudes y sus valores, dejándolos impreparados para la paternidad ya que quizá nunca la experimentaron. En su frustración por sentirse incapaces de cuidar o de relacionarse, golpean al ser más cercano, que suele ser en la mayoría de las veces los hijos.

- Disciplinarios: Las explicaciones que estos padres hacen de por qué hablan con rechazo a su hijo y le pegan por cualquier cosa, es la de que se encuentran en la edad en que no usar la vara equivale a

mimar al pequeño. El padre disciplinario frecuentemente asocia una actitud de "tengo razón" con una terrible cólera o un fértil placer en lo que está haciendo. Explican que ellos fueron educados en la misma forma en intentan hacerlo con sus hijos. Sin embargo, cabe mencionar que además de estos padres que ejercen maltrato complaciéndose a sí mismos al disciplinar a sus hijos, están aquellos que disciplinan por ignorancia ocasionando también maltrato, es decir, son aquellos que piensan que lo que hacen es la menor forma de educar a sus hijos.

- Sádico - Criminales: Estos padres golpean a sus hijos y hasta los atormentan y matan por puro placer de hacerlo. Son retráidos, duros, insensibles afectivamente, incapaces de establecer relaciones humanas "normales" y con tendencias destructivas. Sus acciones son extrañas perversas, sin relación con cualquier cosa que el niño pueda decir o hacer; las ejecutan para satisfacción propia y cuya motivación es incomprendible a los demás.

- Toxicómanos: Estos padres, debido a las drogas, suelen ser descuidados, dejan a sus hijos solos durante horas o incluso días enteros, no atienden sus necesidades básicas y suelen llegar a maltratarlos físicamente.

En una revisión de la investigación que se ha llevado a cabo sobre los padres que maltratan a sus hijos, los doctores J.J. Spinetta y R. Rigler (en Norton, 1982), describen algunas de las características de los padres que maltratan a sus hijos, citando varios fac-

tores que podían inducir a una persona a que maltratara a sus hijos. Afirmar que un factor importante consiste en la forma en que se crió el padre cuando era niño. La mayoría de quienes maltratan a sus hijos también fueron maltratados de niños. Crecieron dentro de un ambiente familiar carente de afecto y rechazante. Los padres que maltratan a sus hijos, tal vez debido a sus antecedentes, propenden a tener ciertos conceptos erróneos sobre la naturaleza de la crianza de los hijos y tienen la tendencia a caer dentro de un patrón común:

- 1.- Exigen mucho de sus bebés y niños, a menudo mucho antes de que el niño sea capaz de llevar a cabo la conducta exigida.
- 2.- Las madres que maltratan a sus hijos pueden tener necesidades de dependencia gravemente frustradas, así como la incapacidad de empatizar con sus hijos.
- 3.- Los padres que maltratan a sus hijos tienden a descuidar las necesidades de éstos.
- 4.- Los padres que maltratan a sus hijos no sólo consideran que el castigo constituye una medida disciplinaria adecuada, sino que defienden enfáticamente sus derechos de usar la fuerza física.

"No todos los que se adaptan a estas descripciones maltratan a sus hijos, pero la evidencia indica que las personas que carecen de cordialidad, tienen ideas equivocadas sobre la formación de los hijos, y los que fueron gravemente maltratados cuando eran niños podían, bajo ciertas condiciones, maltratar a su hijos en la misma forma." (Norton, - (1982).

b) CAUSAS FAMILIARES:

La familia ha sido la institución tradicional para la propa-
gación de las destrezas necesarias para la vida, y es sin duda la insti-
tución que tiene más impacto en el desarrollo del niño. (UNICEF, 1978).

El maltrato no es un asunto claramente definido de interac-
ción entre el padre abusivo y el niño objeto de abuso. Es un asunto fa-
miliar que involucra al abusador activo, a la víctima, al compañero pa-
sivamente cooperador y a los demás niños de la familia que pueden o no
ser partícipes activos pero que son ciertamente observadores. Y aunque
es cierto que el maltrato, en especial el físico, es a menudo dirigido
contra un niño, ha ocurrido con frecuencia que el niño que es sacado -
del hogar ha sido reemplazado por un segundo niño víctima del maltrato.
(Osorio y Nieto, 1983; Fontana, 1984).

La familia puede ser la única unidad social a la que pertene-
ce el individuo, o puede ser una entre otras. Lo más probable es que la
familia sea, sobre todo durante la niñez y juventud, su comunidad perso-
nal más importante (Goodman, 1972). La comunidad personal es definida -
como aquel grupo de personas en las que puede confiar un individuo para
recibir apoyo y/o aprobación (Henry, 1958 en Goodman, 1972).

Los modelos sociales y culturales, así como el sistema econó-
mico, se encuentran en constante cambio, estos cambios afectan la vida
familiar. Si por motivos psicológicos, económicos o socioculturales la
pareja parental no puede resolver las dificultades diarias, con frecuen-

cia utilizará a los hijos como medio de ataque entre ambos cónyuges; a sí el niño se convertirá en objeto de uso, al servicio de los conflictos de la relación conyugal.

También se puede generar maltrato a los niños cuando éstos no han sido deseados, cuando provienen de uniones extramaritales, son adoptados o incorporados de manera transitoria o definitiva, son producto de uniones anteriores o cuando se han colocado en otro lugar y no se acepta su retorno a la familia original. Suele suceder con frecuencia que los malos tratos se den en familias numerosas debido a carencias diversas como son las de educación, de habitación, económicas etc.

Comúnmente, en las familias en que hay niños maltratados la vida es desordenada, existe inestabilidad y desorganización hogareña, desatención conyugal, problemas económicos, enfermedades, conductas antisociales, ausencias de cuidados, ropa sucia, alimentos deficientes, habitaciones inmundas, desempleo y, en general desintegración del núcleo familiar. Sin embargo, no es regla general la presencia de todos estos factores, son los más citados debido a que muchos de los casos estudiados proceden del nivel socioeconómico bajo.

Hay casos en que la situación familiar, desde el punto de vista económico y moral, es aceptable y el niño es deseado y bien recibido, sin embargo, es maltratado. Esto podría deberse a una falta de autodominio por parte de los progenitores o a que la familia es partidaria de una educación severa.

Cabe mencionar que tanto las causas individuales como las familiares no se pueden considerar separadamente ya que toda problemática de un miembro de la familia, se manifestará en su interrelación con ella y producirá alteraciones en la dinámica familiar.

c) CAUSAS SOCIALES:

Los factores que intervienen dentro de nuestra sociedad en -
la generación del problema del maltrato infantil son:

- Nivel Socioeconómico: Se ha visto que influye, pareciendo -
ser un factor generador de maltrato, con mayor frecuencia
en el nivel socioeconómico bajo, sin embargo este factor -
por sí mismo no es determinante.
- Raza: Influye en las expectativas cuando se espera un hijo-
por ejemplo: Cuando se desea un hijo blanco (especialmente
cuando ambos padres lo son) y éste nace moreno.
- Religión: Existe libertad de cultos y dentro de éstos hay
algunos que fomentan el castigo (el ayuno o restricción a -
alimenticia).
- Normas Sociales: Principalmente en lo que se refiere a la
libertad que tienen los padres para educar a sus hijos per-
sistiendo la idea generalizada del uso del castigo como téc-
nica educativa y no como responsabilidad.

No obstante, los factores citados anteriormente no se encuen-
tran aislados, se interrelacionan, dando origen a las causales individua-
les y familiares. De tal manera encontramos que el ser humano pasa por
un proceso informal de preparación para la paternidad, a través de la so-
cialización, sus experiencias infantiles y como miembro de una familia,

"Un niño es producto de la cultura en que nace. En un sentido, también es víctima de ella". (Shaw, 1982; p. 58). En todo el mundo existen, inevitablemente, diferentes valores sociales y culturales respecto al desarrollo social y emocional de los niños y al tipo de reac
ción que se considera adecuada a sus necesidades. De esta forma, las culturas varían de modo amplio y lo que es anormal en una sociedad es perfectamente aceptable en otra; un ejemplo lo constituyen las prácticas de crianza de los niños. Estas prácticas se determinan en gran parte por la cultura (Shaw, 1982). El proceso educativo actual se basa en gran medida en la represión, la agresión, la coerción y la inhibición exagerada, a veces brutal, de determinadas tendencias del ser humano a través de la amenaza y el castigo, donde una gran proporción de los cas
tigos que se imponen a los niños son innecesarios, con frecuencia inju
stos y eventualmente daños para él (Nágera, 1986); esto se debe princi
palmente al desconocimiento de lo que se puede esperar de un niño de acuerdo con su edad ya que muchos castigos se imponen más por el humor de los padres que por la falta cometida por el niño.

De esta manera, encontramos que dentro del desarrollo del ni
ño, éste generará cierto nivel de expectativas. El nivel de expectativas del niño se adapta a lo que es habitual entre las gentes que lo rodean. Lo que bajo determinadas circunstancias puede ser sentido como privación o una injuria personal, es muy probable que sea aceptado tran
quilamente cuando es algo habitual en la sociedad del niño. (Goodman, 1972). El niño espera este trato culturalmente aceptado y lo acepta, pero es sumamente sensible a la cualidad - al tono emocional - - -

en las relaciones. "La mayor parte de los sociólogos que han estudiado los efectos de las prácticas de crianza de niños en distintas culturas enfatizan que no son las técnicas particulares, la mecánica lo que importa, sino más bien las actitudes paternales y culturales". (Shaw, 1982; p 61).

1.5 CARACTERISTICAS DEL NIÑO MALTRATADO

a) DANO CORPORAL:

Corresponden a las lesiones producidas por la modalidad del maltrato físico al que sea expuesto; las lesiones que se pueden encontrar -- fueron revisadas anteriormente (véase maltrato físico).

b) DE COMPORTAMIENTO:

El niño maltratado presenta un aspecto triste, indiferente, temeroso o asustadizo y descuidado (aunque esto último no necesariamente), es notorio su mal estado general como consecuencia de traumatismos y negligencias tanto afectivas como alimentarias, Muestran trastornos de conducta tales como micción involuntaria o enuresis, debilidad mental, encefalopatías. La proximidad de un adulto les causa temor.

Otras de las características de un niño maltratado son:

- Parece excesivamente temeroso de sus padres.
- Lloro a menudo.
- Puede ser notablemente destructivo y agresivo o notablemente pasivo o retraído.
- Es solitario.
- Incapaz de sincerarse y compartir sus problemas con alguien - que le escuche interesado y parece no confiar en nadie.

Al observar la actitud del niño maltratado que acude a recibir atención médica, salta a la vista que es distinta a la de un niño accidentado que se ha desarrollado en un medio normal, en el que se aprecia cómo busca la protección de sus padres que, además, son los que habitualmente le acompañan; los pequeños muestran en todo momento su preferencia hacia ellos y el deseo de estar a su lado. En contraste para los niños que son maltratados, el médico les es indiferente y se irritan o muestran temerosos si un adulto se les aproxima. Cuando estos niños se hospitalizan lo hacen sin temores, con una apatía que impresiona y generalmente se mantienen en guardia constante.

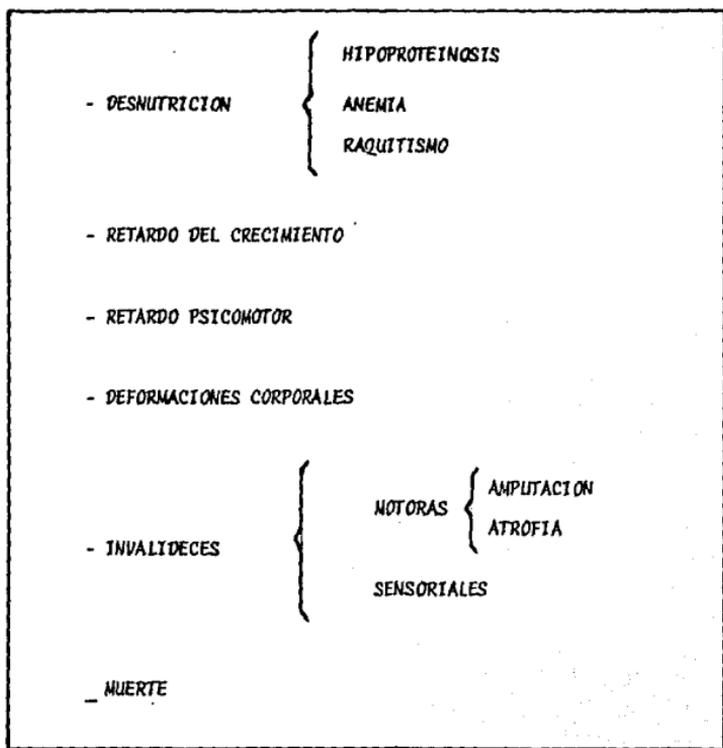
1.6 CONSECUENCIAS A MEDIANO Y A LARGO PLAZO DEL MALTRATO INFANTIL

Las consecuencias del maltrato, ya no en forma inmediata como de las que ya se ha hablado sino las que se presentan posteriormente, -- pueden ser ubicadas dentro de un continuo (obviamente refiriéndonos en un sentido figurado o hipotético). Señalamos entonces un continuo para las consecuencias físicas y otro para las emocionales (dentro de cada uno de ellos se sitúan varias consecuencias) de entre las cuales señalaremos las principales.

El continuo de las consecuencias físicas se inicia con la desnutrición, originada por subalimentación o ayuno prolongados, puede presentarse de un nivel bajo de hipoproteinosis e ir aumentando en gravedad pasando a una anemia y llegar hasta el raquitismo. Avanzando en el continuo, nos encontramos que dentro del desarrollo físico general, se presenta un retardo en el crecimiento que ocasionalmente se acompaña de un retardo psicomotor, o bien, Este último presentarse sin el anterior. Conforme aumenta la gravedad del maltrato, podemos encontrar deformaciones corporales e invalideces, donde estas últimas pueden ser motoras o sensoriales; las motoras se dan cuando la gravedad del daño infringido origina amputación o atrofia de algún miembro. Al final de este continuo se sitúa la muerte, para la cual no siempre es necesario el paso por las consecuencias anteriormente descritas, (Ver cuadro D).

Dentro del continuo de las consecuencias emocionales provocadas por el maltrato, se sitúan las perturbaciones de tipo psicológico y afectivo que tienen una amplia gama de manifestaciones, las cuales son muy difíciles de graduar en gravedad. Comúnmente, se manifiestan en alteraciones en la conducta y en la comunicación, tales como una extrema agresividad y rebeldía o bien apatía y tristeza, aunado a un alto grado de inseguridad, subestimación (un concepto de sí mismo pobre) y desconfianza; así como una incapacidad afectiva, problemas de lenguaje y aprendizaje. Lo que hará que las relaciones sociales del niño sean deficientes o nulas. En el extremo de mayor gravedad encontramos la inadaptación que incluye la debilidad mental y una psicopatología severa. [Ver cuadro E]

Aunque presentamos dos continuos en los que señalamos el incremento en gravedad de las consecuencias de cada tipo de maltrato, es importante señalar que las consecuencias físicas tienen repercusiones de tipo emocional y viceversa, es decir si por ejemplo un niño presenta deformaciones o invalideces, muy probablemente presentará también inseguridad, subestimación o problemas de lenguaje y aprendizaje.



Cuadro (D) .- Muestra algunas consecuencias a Medinno y a Largo Plazo del Maltrato Fisico.

CONSECUENCIAS DEL MALTRATO EMOCIONAL

PERTURBACION PSICOLOGICA Y AFECTIVA:

- ALTERACIONES DE LA CONDUCTA Y EN LA COMUNICACION:
 - AGRESIVIDAD Y REBELDIA O APATIA Y TRISTEZA.
 - INSEGURIDAD
 - SUBESTIMACION
 - DESCONFIANZA
 - INCAPACIDAD AFECTIVA
- PROBLEMAS DE LENGUAJE Y APRENDIZAJE
- RELACION SOCIAL DEFICIENTE O NULA
- INADAPTACION
 - DEBILIDAD MENTAL
 - PSICOPATOLOGIA GRAVE

Cuadro (E) .- Nuestra las consecuencias del M.Emocional.

1.7 DETECCION

La detección del maltrato resulta determinante y fundamental para poder realizar acciones de ayuda y apoyo tendientes a la disminución y/o control del maltrato. Existen tres fuentes básicas para la detección del maltrato: Vecinos, Maestros y Personal Médico.

La primera fuente, la constituyen las denuncias hechas por vecinos las cuales en su mayoría resultan ser anónimas, este tipo de denuncias ocurren cuando el maltrato además de evidente (ocurre en presencia de otras personas o que otros escuchen) sea muy constante y extremo (grave). Sin embargo, muchas personas evaden la posibilidad de involucrarse en esta situación y se mantienen al margen (como espectadores) para no verse comprometidos con personas altamente agresivas ni involucrarse en aspectos legales (declaraciones, etc.).

Los maestros constituyen la segunda fuente, son ellos quienes además de la familia pasan gran parte del tiempo con los niños, de tal forma, pueden observar en sus alumnos: descuido en su arreglo personal, heridas, moretones (cuando éstos son visibles), además de cambios conductuales o conductas anormales. No obstante pese a esta posibilidad de observar las evidencias de maltrato, cuando el maestro llega a preguntar el origen de las heridas los padres suelen argumentar la (presencia) ocurrencia de "ac -

cidentes "como generadores de las lesiones, y aún cuando el maestro suponga la presencia de maltrato en la mayoría de los casos queda en eso, en su posición, debido en su mayoría a la falta de investigación al respecto ya que ello implicaría involucrarse en la situación y prefieren abstenerse para no verse comprometidos, o bien los padres cambian al niño de escuela (o lo sacan de ella) para evitar cualquier averiguación o intromisión.

De esta forma, la tercera fuente es la que mayor información (a nivel físico) puede tener y así mismo poder determinar si las lesiones producidas son o no resultado de "accidentes", nos referimos al personal médico. De hecho, en el estudio del maltrato (Históricamente hablando) han sido médicos quienes han proporcionado pruebas y estudios de maltrato (Caffey 1946; Silverman, 1953; Kempe, 1961).

Dentro del proceso de detección realizada por personal médico, se toman en cuenta los siguientes indicadores de posible maltrato infantil:

* (Anales Nestlé, No. 114).

- Estado general y nutricional deficientes.
- Fracturas características: costillas, huesos largos, cráneo, entre las principales.
- Gran número de lesiones de tejidos blandos.
- Lesiones de diferente antigüedad en distintos periodos de restablecimiento.
- Episodios similares en el pasado (refiriéndose a la presencia de lesiones).
- No aparición de nuevas lesiones durante la estancia hospitalaria

- El paciente ha sido examinado con frecuencia por otros médicos.
- Explicaciones poco plausibles por parte de los padres respecto a las lesiones del niño.
- El niño evita el contacto visual con los padres.
- El niño no llora ni se refugia en sus padres durante las curaciones o el tratamiento.
- El niño evita o teme la proximidad de los adultos.
- El niño rechaza las muestras de afecto.

Es importante hacer notar que la presencia aislada de estos indicadores no conduce directamente al problema, ha de ser la presencia conjunta de todos, o buena parte de ellos, lo que nos mueva a especular sobre la presencia de un caso de maltrato infantil.

Como se puede apreciar, los indicadores empleados hacen referencia a un historial de maltrato (episodios similares en el pasado) y gravedad del mismo (Fracturas características: huesos largos, cráneo etc.) y además se excluye la posibilidad de detección de un maltrato emocional o psicológico. Encontramos entonces que no existe una forma de detectar el maltrato emocional aislado (sin el físico) ni de poder detectar el maltrato físico cuando éste no resulte tan evidente y grave.

No obstante, como se ha visto a lo largo de este capítulo, existen rasgos o elementos característicos en los niños maltratados ¿Podrían estos elementos ser utilizados para poder establecer una forma de detección de maltrato? ¿Cuál sería la técnica que permitiera obtener dichos elementos

(experiencias, actitudes, etc.) de niños maltratados que permitiese diferenciarlos de aquellos que no lo son?

Existe una técnica que surge del cognoscitivismo en general y de la teoría de redes semánticas en particular, ha sido desarrollada en México por J. Figueroa y cols., recibe el nombre de Red Semántica Natural o Red Generada por el propio Sujeto. La técnica consiste en definir un concepto mediante la enumeración de sus características (adjetivos, sustantivos, verbos) y posteriormente jerarquizarlas. En los casos de maltrato, en su mayoría, son los padres los agresores ¿Qué sucederla entonces, si pedimos a niños maltratados que definan padre (papá) y madre (mamá)? ¿Como definirla ... un niño que es maltratado a sus padres a diferencia de otro que no es maltratado?.

CAPITULO II

REDES SEMANTICAS

11.1 SURGIMIENTO

Las redes semánticas se desarrollan dentro de la Psicología -- Cognoscitiva y como posible respuesta al problema de la representación del conocimiento; de hecho surgen por la necesidad de postular la organización de la información en memoria a largo plazo (MLP), esto es, mediante qué formas o mecanismos la memoria es capaz de representar un objeto concreto o un concepto abstracto, tanto en presencia como en ausencia de estimulación sensorial.

En 1969, Collins y Quillian son los primeros en hacer explícito el estudio de las redes semánticas y el estudio del significado en el aprendizaje; sin embargo, el antecedente a estos estudios lo constituye la distinción realizada por Tulving entre memoria episódica y memoria semántica, con lo que se lleva a cabo un cambio de actitud respecto a la investigación en memoria y se reconoce la necesidad de estudiar el significado en forma cuidadosa.

De esta manera, la memoria episódica "es la que almacena y recupera información de datos temporales y eventos episódicos que son experimentados personalmente por los individuos" (Tulving, citado en Bower, 1975). Se usa para referirse a la información de eventos particulares -- que han sido experimentados. En tanto, la memoria semántica está relacio

nada con los papeles asignados a los símbolos lingüísticos, es decir, -- con sus significados, en donde la unidad básica y la más pequeña en el lenguaje es la palabra, a la que se le atribuye un conjunto de significados debiendo señalar que una palabra tiene diferentes efectos sobre un sujeto en particular en cuanto a su significado ya que puede "incluir -- respuestas emocionales, formación de imágenes mentales y respuestas verbales, de esta forma es como las palabras llegan a adquirir significados placenteros o desagradables como resultado de las experiencias de la vida" (Gregg, 1973, pag.12).

Así, la memoria semántica se refiere a la clase de información caracterizada por las definiciones que la gente tiene dentro de su memoria (Tulving, op. cit.). Los conceptos en la memoria semántica son fácilmente accesibles, sin aparente búsqueda o esfuerzo.

Ambos tipos de memoria, semántica y episódica, se encuentran relacionadas; ambas están contenidas en la misma base de datos de conocimiento. La memoria semántica generalmente se desarrolla de la información almacenada en la memoria episódica; de esta manera la información dentro de la memoria semántica se origina como episodios particulares.

Para Bower (1975), el conocimiento contenido dentro de la memoria humana forma un tejido interrelacionado de conceptos y acciones, donde el conocimiento de un tópico está relacionado con el conocimiento de otros tópicos. Dentro del sistema de memoria se encuentran contenidos --

tanto el conocimiento general como el conocimiento específico; básicamente, la gente parece usar definiciones genéricas como un prototipo.

En general, las ideas de memoria semántica tratan de describir la riqueza de las relaciones que se tienen en la memoria humana (Brachman, 1977). Una de las formas más específicas en que se plantea el estudio del significado es con la teoría de las redes semánticas, la cual ha sido postulada en muy diversas formas (Rumelhart et al, 1972; Anderson y Bower, 1973).

En su forma esencial, la teoría de las redes semánticas postula que la información contenida en memoria a largo plazo está organizada en forma de redes en donde los (palabras) conceptos o eventos, forman relaciones, las cuales, como conjuntos de palabras sirven para dar el significado.

Es a partir de investigaciones hechas por autores como Collins y Quillian (1969), que las redes semánticas empiezan a tener auge y es a partir de los modelos de estos autores que se empiezan a derivar otros. Quillian y Collins querían desarrollar un programa de computadora que pudiera comprender oraciones sencillas (Collins y Quillian, 1968), por lo que llegaron a crear un modelo de representación y organización en forma de red de conceptos. Estos autores postulan que dentro de esta red se encuentran contenidos los aspectos significativos del mundo real y de ahí que se efectúe la comparación entre las máquinas computacionales y la organización de la memoria del hombre, ya que en ambas se dan procesos de

organización, almacenamiento y recuperación de información. Modelos como este comienzan con el presupuesto de que el "sistema de la memoria está organizado en una estructura ramificada de nódulos interconectados y que el material que entra y que ha de ser recordado, es asimilado por la estructura preexistente" (Cohen, 1973, pag. 112)

El modelo de Quillian presenta categorías, las cuales están representadas por nódulos, los vínculos entre estos lugares interconectan las distintas categorías. Los nexos, están marcados para especificar de qué manera están relacionadas las categorías en las que una es superconjunto de la otra.

Anderson y Bower (1973), Norman y Rumelhart (1975), han desarrollado dos de los principales modelos de la representación en proposiciones, tomando el modelo de red. Para estos autores, la representación en imágenes es imposible y afirman que el ser humano almacena significados (conceptos) y no copias (imágenes) del mundo que le rodea. Sostienen que la representación de significado es mediante la forma de una proposición. La cual, además de ser abstracta, es una configuración de conceptos - interrelacionados.

El modelo de Anderson y Bower (1973), conocido como HAM (Human Association Memory), supone que las proposiciones forman los nodos y las relaciones lógicas y gramaticales (semejantes a tiempo y predicado) forman las relaciones (líneas o flechas que unen a los nodos).

Norman y Rumelhart (1975), propusieron el modelo conocido como :LNR, en el que se incorpora también a las proposiciones en una red en la que los predicados son relaciones entre argumentos, los que a su vez son los nodos.

Estos modelos, LNR, HAM y el de Collins y Quillian, se caracterizan por proponer una red artificial, es decir, una red generada independientemente del sujeto experimental. Generalmente, la red es una taxonomía preestablecida (Collins y Loftus, 1969) o una serie de suposiciones respecto a cómo está organizado el conocimiento. La mayoría de los estudios se implementan en programas de computación y no en seres humanos.

11.2 DEFINICIÓN DE RED SEMÁNTICA

Se postula que la adquisición de conceptos es lo que permite al ser humano la percepción de su ambiente en forma relativamente sistematizada, dándole sentido a cada uno de los estímulos que le afectan. Dado lo anterior, "cualquier regularidad de eventos reales o imaginarios que pueda describir" será un concepto (Bourne, 1978).

Para adquirir la comprensión de una regularidad (aprender un concepto), se requiere de:

- La atención y abstracción de los aspectos pertinentes de una situación.
- El encuentro de relaciones correctas entre estímulos.
- Codificación de objetos y eventos distinguibles.

De tal forma, encontramos que lo que determina al concepto

es:

El conocimiento de las características críticas y la función de (o la relación) entre las características de los estímulos.

Las características críticas se denominan convencionalmente atributos pertinentes o definidores del concepto; en tanto que a la relación conceptual se le denomina, relación pertinente o principio.

A ambos componentes se les considera independientes en el sentido de que dentro de ciertos límites, una serie dada de atributos puede relacionarse de modos diferentes, formando de esta manera conceptos diferentes e, inversamente, un principio dado puede relacionar series diferentes de atributos para formar diferentes conceptos. "El entendimiento claro de cualquier concepto depende del conocimiento tanto de sus atributos como los principios que lo definen" (Bourne, 1978).

Cualquier atributo es descriptivo de una clase o niveles de estimulación y en sí mismo es un concepto. Aquellos conceptos que no pueden ser analizados, es decir reducidos a una combinación de otros atributos, son llamados conceptos primitivos. De tal forma también encontramos que a mayor número de atributos simples y mayor número de combinaciones o relaciones, mayor es la complejidad del concepto; esto es, los conceptos más complejos se derivan de atributos simples, por principios combinatorios y por otros operadores relacionales.

No todas las regularidades son físicas o estructurales de objetos estímulo inanimados. En términos conceptuales, gran parte de la conducta de los animales y de los seres humanos resulta ser regular, predecible y describible, resultando entonces que algunos conceptos son acerca de la conducta, incluyendo aquella de quien usa el concepto. Derivando de esto, también encontramos que aprendimos a comportarnos de acuerdo con ciertos principios y aprendemos a detectar clases particulares de conducta de los otros. Los conceptos conductuales sirven de base a la interacción social común.

El aprendizaje de las regularidades de objetos, eventos, -- personas, etc, se lleva a cabo a través de diferentes formas:

- En algunas ocasiones se "descubre" o se "infiere" el concepto de una serie de casos, algunos de los cuales son ejemplos y algunos no.

- En otras ocasiones, el concepto es explicado o aprendido por instrucciones formales. (Esta forma se refiere en su mayoría al aprendizaje de conceptos abstractos).

Una vez entendido el concepto, generalmente se puede usar para resolver problemas nuevos como base de un aprendizaje aún más complejo o de conceptos abstractos de los cuales es únicamente una parte o un ejemplo.

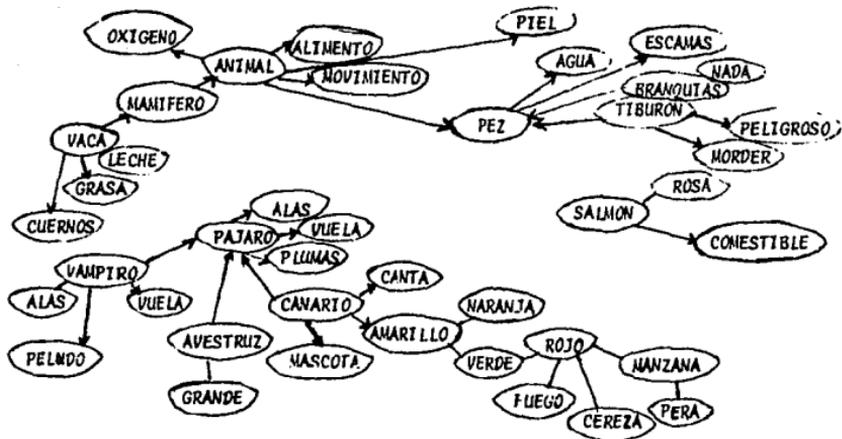
Aprender conceptos nuevos y aplicar aquellos que ya se conocen constituye una parte considerable de la actividad humana.

Una vez presentado el concepto, retomemos a la Red Semántica. La red semántica de un concepto es aquel conjunto de conceptos elegidos por la memoria a través de un proceso reestructivo, el cual no está determinado únicamente por vínculos asociativos; la red semántica de un concepto está dada por la naturaleza de los procesos de memoria que eligen los elementos que la integran, dicha selección no se hace con base en la fuerza de la asociación, sino con la clase de propiedades de los elementos que integran la red. (Figueroa, 1981).

La idea que es más característica dentro de la teoría de redes semánticas sustenta que "son las redes las que determinan el significado del concepto, en donde el concepto es definido por otros conceptos y que a su vez sirve como definidor de otras situaciones (Figuroa, 1982), es decir, los conceptos resultan ser definidor y definidores al mismo tiempo dependiendo de la parte de la red que se active.

En resumen, una red semántica es un sistema de representación de la información compuesta por nodos conceptuales (unidades de información) que se conectan e interactúan para producir el significado, y que posee una estructura jerárquica en la que los conceptos se alinean en diversos niveles y en esta jerarquía se indica a su vez la ubicación de cada uno, es decir, su categorización.

Como ya se mencionó, la manera clásica en que se han trabajado las redes semánticas ha sido por medio de clasificaciones o taxonomías artificiales. Se le llama red artificial porque la red es generada independientemente del sujeto. Sin embargo, para Figuroa, González y Solls (1976), era necesario analizar y descubrir cuáles eran las redes naturales que los sujetos tienen para conceptos particulares. Estas redes naturales guardan relación con los procesos de adquisición del conocimiento, desarrollo de la comprensión de diferentes materiales y en general, con las formas en que está representada la información en la memoria.



Ejemplo de Red Semántica Artificial proporcionada por Collins y Loftus (1975)

En esta figura podemos observar una serie de ovalos conectados por flechas que salen y/o se dirigen a ellos. Cuando a los ovalos llegan flechas significa que éstos representan características o propiedades de un animal. En cambio, cuando de ellos salen flechas dirigidas a ovalos que representan las propiedades de un animal, significa que éstos son nodos conceptuales (por ejem. animal, avestruz, pájaro, canario, etc). En este modelo podemos observar que "avestruz" se encuentra más alejada de "pájaro" que el nodo conceptual canario es más fuerte que el concepto avestruz. Por otro lado, las diferentes fuerzas de asociación sirven para definir el nodo conceptual.

11.3 RED SEMANTICA NATURAL

En 1967, Figueroa, González y Solís, proponen que para el desarrollo de las redes semánticas resulta fundamental describir y analizar cuáles son las redes naturales que los sujetos tienen de los conceptos, es decir, donde las redes sean generadas por el mismo sujeto y no intuitas o sugeridas por el experimentador.

Sugieren que el estudio de las redes no sólo debiera hacerse con sustantivos en donde se tratara de descubrir su red semántica, se postulaba también el estudio de los verbos y conceptos abstractos, para lo cual se precisaba el desarrollo de una técnica que permitiera:

- Obtener cuáles son los elementos de la red.
- Poder describir en forma cuantitativa cuáles son las relaciones entre los elementos.

Estos autores presentan una técnica que permite conocer los elementos de las redes semánticas naturales generadas por los sujetos. La tarea de los sujetos consiste en definir cada concepto dado por medio de sustantivos, adjetivos, verbos o adverbios, pero sin utilizar artículos, preposiciones ni ninguna otra partícula gramatical, y posteriormente, en jerarquizar sus definidoras de acuerdo con qué tan bien definen la palabra (concepto).

Las redes así estudiadas permiten conocer cómo está representada y organizada la información de los sujetos, entender cómo se puede integrar nueva información a la ya almacenada y establecer nuevas relaciones. Este dinamismo de las redes en opinión de los autores permite explicar su constante cambio y enriquecimiento. "Estas redes naturales guardan relación con las formas en que está representada la información que poseen los sujetos, con los procesos de adquisición de conocimiento y con el desarrollo personal de los sujetos en una sociedad en particular" [Figueroa, Riquelme y León en Introducción a la teoría y técnica de redes semánticas para la investigación en psicología social, trabajo inédito].

Figueroa y cols., han realizado investigaciones encaminadas a la aplicación de las redes semánticas naturales en diversos campos como lo son el social y el educativo. Figueroa y Carrasco (1980) realizaron un estudio encaminado a la obtención de las diferencias entre el significado de una misma palabra en dos idiomas (español e inglés), así como qué aspectos en particular son los que diferencian el significado. Las relaciones generadas por los sujetos resultaron ser muy semejantes en los dos idiomas, la cantidad de palabras definidoras resultó mayor en español que en inglés.

Figueroa, Riquelme y León (Inédito), proponen las redes semánticas como una alternativa para evaluar los aspectos más complejos del conocimiento y los valores de las personas (análisis de contenido ideológico de los sujetos). Para 1982, Figueroa, Carrasco, Sarmiento,

Bravo y Acosta, en un estudio con alumnos y maestros universitarios en el área de la física, proponen a las redes semánticas como instrumento del proceso educativo que permite conocer qué información previa sobre un tema se encuentra almacenada en la memoria de los sujetos y cómo es -
tá organizada, así mismo, las redes semánticas pueden utilizarse como mé
todo de evaluación de un tema específico si antes de su enseñanza, se ob
tiene la red semántica de sus conceptos fundamentales (evaluación diag -
nóstica) y si después de la presentación de la información, se obtiene
nuevamente la red de sus conceptos, de esta forma, se pueden observar
los cambios sufridos en las relaciones de la red y/o la adquisición de
nueva información.

Figueroa y cols. (1976) y Figueroa y Carrasco (1980) propo -
nen formas simples mediante las cuales sea posible cuantificar diferen -
tes aspectos de la red natural de los sujetos: Densidad, distancia, ri -
queza, diferencias entre conceptos, diferencias entre grupos, correlacio
nes etc. Los autores suponen que las redes permiten saber cómo se en -
cuentra organizada la información en los sujetos y entender cómo a par -
tir de la información que se almacena, se puede hacer la integración de
nueva información y/o establecer nuevas relaciones.

Las redes semánticas también pueden utilizarse como técnica
de evaluación en general, ya que se pueden observar los cambios sufri -
dos en las relaciones de la red y/o la adquisición de nueva información;
dichos cambios además de ser cualitativos pueden cuantificarse y ser tem
porales o definitivos. Esto implica que las redes semánticas se desarro

llan y cambian con la información que se va incorporando en cada persona (Figueroa y cols. 1982). Se plantea además que si se pueden conocer las definidoras de las redes así como las relaciones entre las mismas, se pueden crear bancos de información y cuantificaciones específicas de redes naturales para diferentes poblaciones y para las comparaciones entre las mismas (Figueroa, Riquelme y León, op. Cit.). Dentro de las investigaciones realizadas, se propone que las redes semánticas permiten dar una posible respuesta a las siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles son las características y valores de las redes semánticas de diferentes conceptos en diversos grupos de sujetos?
- ¿Cuáles son las diferencias cualitativas y cuantitativas de las redes semánticas de diferentes poblaciones?

Presentamos a continuación un ejemplo de red semántica natural (generada por el propio sujeto) del concepto MANZANA en dos sujetos de veinte años.

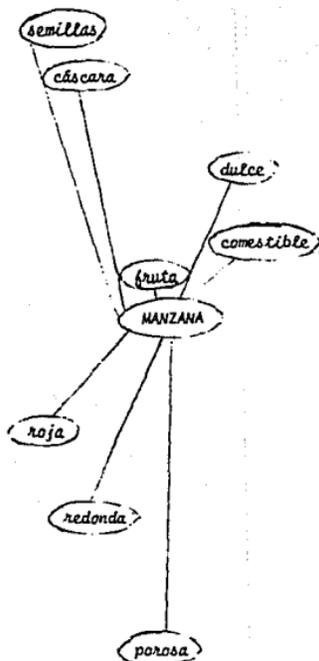
FASE I

Sujeto A	Sujeto B
Definidoras:	
fruta	fruta
roja	comestible
redonda	redonda
dulce	roja
porosa	dulce
semilla	cáscara
comestible	de árbol
cáscara	semillas

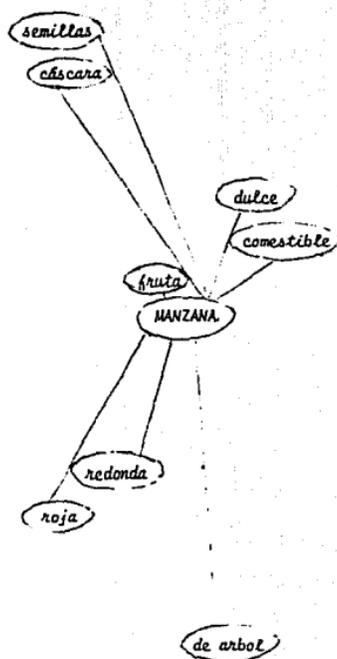
FASE II

Sujeto A	Sujeto B
Jerarquización:	
1.- <u>fruta</u>	1.- <u>fruta</u>
2.- <u>comestible</u>	2.- <u>comestible</u>
3.- roja	3.- dulce
4.- dulce	4.- redonda
5.- redonda	5.- roja
6.- <u>cáscara</u>	6.- <u>cáscara</u>
7.- <u>semillas</u>	7.- <u>semillas</u>
8.- porosa	8.- de árbol
-----	-----
-----	-----

SUJETO A



SUJETO B



Ejemplo de Redes Semánticas Naturales generadas por sujetos de veinte años.

Como puede observarse, los sujetos difieren sólo en una definidora de las ocho proporcionadas, de las 7 restantes, cuatro fueron jerarquizadas al mismo nivel, las otras 3 variaron en la jerarquía otorgada a cada una de ellas. Es aquí donde se manifiestan los gustos, la experiencia y el aprendizaje ("poroza" , "de arbol") de los Sujetos , lo que proporcionó las diferencias en la definición del concepto.

CAPITULO III

METODO

Objetivo General de Investigación:

Conocer por medio de las redes semánticas, las definidoras que conforman el concepto de Padre y Madre que tienen los niños maltratados a diferencia de aquellos que no lo son.

Objetivos Particulares:

- 1.- Diferenciar y Cuantificar la importancia que los sujetos (niños maltratados y no maltratados) dan a cada una de las palabras definidoras en las redes generadas.*
- 2.- Obtener el Índice de consenso existente entre los niños maltratados y quienes no lo son, para definir los conceptos.*

M E T O D O

SUJETOS:

30 Niños maltratados contactados por medio del DIF en Casas Hogar (15 niños y 15 niñas), entre 7 y 10 años de edad seleccionados por las psicólogas de cada casa-hogar de acuerdo a las características solicitadas.

30 Niños "no maltratados" de una escuela oficial entre 7 y 10 años de edad, los cuales fueron seleccionados por medio de la aplicación de un cuestionario que contenía 10 reactivos considerados como indicadores de probable maltrato. De acuerdo a las respuestas negativas al cuestionario, se tomaron 15 niños y 15 niñas para este grupo.

Ambos grupos fueron de nivel socioeconómico bajo, para los 2 se logró obtener 15 niños y 15 niñas aunque no era objetivo de este estudio una diferenciación por sexo.

TIPO DE ESTUDIO:

Se planteó un estudio de tipo descriptivo con el propósito de determinar, comparar y evaluar el concepto de padre y madre en dos grupos (niños maltratados y no maltratados). Descriptivo porque se trató de describir sistemáticamente una situación o área de interés (en este caso la conceptualización de los niños maltratados y no maltratados), así como recabar la información que describe el fenómeno, hacer comparaciones y evaluaciones.

Se tomó como niño maltratado aquel que ya ha sido detectado, diagnosticado y referido a una casa-hogar. Niño no maltratado, aquel que no ha sido detectado y diagnosticado como tal, no se encuentra institucionalizado y responde negativamente al cuestionario de indicadores de maltrato.

MATERIAL:

2 juegos de tarjetas de 10 por 15 cms. con cada uno de los conceptos a utilizar (manzana, papá y mamá) escritos con letra de molde en mayúsculas de 6cms.

60 hojas de registro de respuestas

120 hojas tamaño esquila blancas

45 cuestionarios con 10 reactivos indicadores de maltrato
(ver apéndice b) .

ESCENARIO:

La realización del estudio se llevó a cabo para el grupo de niños maltratados en cada una de las casas - hogar, para niños y para niñas respectivamente, donde se nos permitió la aplicación de la técnica en la sala de los edificios donde se encuentran los menores, acudiendo cada uno de ellos en forma individual con las investigadoras . Para el grupo de niños no maltratados se solicitó el acceso a la escuela primaria "Razón y Fuerza de la Revolución Mexicana", ubicada en una zona semiurbana de la delegación Iztapalapa en el turno vespertino , seleccionando a los alumnos entre 7 y 10 años de 3 grados diferentes que cubrieran el requisito de la edad, aquí se aplicó la técnica a los alumnos en el aula de usos múlti -

ples. En ambos grupos el niño se sentó junto a la investigadora durante la aplicación.

PROCEDIMIENTO:

Individual. Como primer paso se estableció cierto grado de em patía con cada niño mediante una pequeña conversación que se iniciaba pre guntando su nombre edad algunos aspectos escolares como: ¿Sabes leer y es cribir? (con los más pequeños se comprobaba esto pidiendo que leyeran la tarjeta de manzana) ¿En que año vas? ¿Te gusta la escuela? etc. todo esto de manera que no pareciera interrogatorio. Se planteó la tarea en forma de juego, algunos niños preguntaron qué hacíamos ahí y se les respondió que estábamos probando un nuevo juego y queríamos saber si era difícil o no. Las instrucciones dadas fueron las siguientes:

"Te quiero invitar a jugar conmigo, el juego es muy sencillo, yo te voy a decir el nombre de algo y tú me vas a decir que es, cómo es para que sirve o qué hace, todo lo que tú sepas"

Se empleó un ejemplo para verificar si el niño comprendía la tarea a realizar, se utilizó el concepto manzana que se presentó escrito en una tarjeta y se pidió que lo leyera, al ser éste un ejemplo en ocasiones se ayudó a inducir la respuesta con la finalidad de dejar claro el procedimiento. Se registraron las respuestas del niño eliminando preposiciones, artículos o alguna otra partícula gramatical, se anotaron las respuestas en hojas blancas con lápiz. Posteriormente se le pidió que asignara un número a cada una de sus respuestas según la importancia que le otorgara de acuerdo a cual de ellas definía mejor el concepto. Las instrucciones fueron:

"De esto que me dijiste, cuál de todas estas crees que me diga mejor o defina más lo que es (manzana, papá o mamá) más que todas las demás...", se leían y cuando daba la respuesta se anotaba en número 1 y se le preguntaba ¿Ahora cuál sigue? y se iban anotando los números a las respuestas emitidas de manera creciente. Cabe mencionar que no se pidió un número específico de respuestas a emitir por el niño pero se trató que diera las que más pudiera.

El procedimiento formal se dividió en tres fases:

- En la primera, se pidió a los niños que definieran los conceptos padre y madre (papá y mamá) por separado (siguiendo en procedimiento empleado en el ejemplo), esto para ambos grupos.
- En la segunda fase (también para ambos grupos), se pidió que jerarquizaran las palabras definidoras que generaron dando el número uno a aquella que lo definiera mejor (según el sujeto y según las instrucciones dadas con el ejemplo), el número dos a aquella que le siguiera en importancia y así hasta terminar con las palabras definidoras.
- La tercera fase únicamente se llevó a cabo con el grupo de niños no maltratados, la cual consistió en la aplicación del cuestionario de reactivos indicadores de probable maltrato.

RESULTADOS

El análisis de datos se realizó de acuerdo con la técnica elaborada por Figueroa y cols (1967)

Se elaboró una lista de todas las palabras definidoras que generaron los sujetos para cada concepto. Para la elaboración de esta lista se agruparon varias respuestas en una sola categoría, por ejemplo: "Da cosas", se agrupó en "Compra cosas". "Da dinero", "gana dinero", en la categoría "dinero". "Hace frijoles", "nos alimenta" en "comida".

Se obtuvo la frecuencia total de cada palabra definidora que fue generada por los sujetos para cada concepto.

Se elaboró una tabla donde se registró el número de veces que se le asignó a cada palabra definidora el primer lugar, segundo etc. (el concentrado es presentado en los cuadros 1, 2, 3 y 4) (ver pag. 88)

Los valores obtenidos fueron los siguientes:

- VALOR S: Indica la riqueza de las redes individuales de los sujetos para cada concepto en particular. Es el total de definidoras generadas por sujeto para cada concepto.
- VALOR F: Indica también la riqueza de las redes individuales de cada uno de los sujetos, Es el promedio de definidoras generadas por un sujeto para la lista de conceptos dados.
- VALOR J: Indica la riqueza semántica de un grupo para cada concepto. Es el total de definidoras generadas por los sujetos. Se enlistan las palabras definidoras diferentes generadas por un grupo de sujetos para cada concepto, obteniéndose el número total.
- VALOR M: Indica el valor semántico de los conceptos. Se enlistan las definidoras dadas y se señala el número de veces que se le asignó

na a cada definidora el primer lugar de importancia, el segundo etc. Se obtiene el valor de cada una de las definidoras multiplicando la frecuencia de cada una por diez cuando es considerada la más importante, por nueve cuando se le asigna el segundo lugar, - por ocho cuando se le asigna el tercero, etc., y después se suman estos productos parciales.

CONJUNTO SAM: Lista de las definidoras generadas por cada uno de los grupos que tuvieron los diez valores M más altos.

VALOR G: Indica la densidad de la red semántica de cada concepto. Se obtiene por medio de los diferentes conjuntos SAM. Se resta al primer valor M (más alto) el segundo valor M, y al segundo valor M el valor M del tercero, y así sucesivamente; se obtiene la suma de las diferencias y se divide entre nueve que es el número de restas

VALOR Q: Indica el consenso existente entre los sujetos de los diferentes grupos. Se obtiene tomando el conjunto SAM de un grupo como referencia del orden en que deben estar los conceptos comparándose con él, el conjunto SAM del otro grupo. Si ambos grupos jerarquizan el concepto en el mismo orden se dan diez puntos, y por cada lugar que se aleje se le resta uno. Se suman los puntajes obtenidos en cada concepto y se calcula el porcentaje con respecto al máximo - puntaje posible que es de 100.

VALOR L: Indica el consenso de cada individuo con el grupo para el concepto. Se toma el conjunto SAM como referencia para asignarles el valor M a las palabras definidoras que cada sujeto individualmente proporcionó y que se encuentra en SAM. Una vez localizadas las definido-

ras comunes en la red del sujeto y SAN, se suman los valores M; Éste es un valor individual.

VALOR CAR: Indica el consenso de cada individuo con el grupo para todos los conceptos. Es la suma de los valores L de cada concepto para cada uno de los conceptos.

VALOR H: Indica el Índice de consenso intragrupo. Es la suma de los valores CAR de cada sujeto. Este es el valor de grupo.

Este sistema de puntuación nos permitió diferenciar y cuantificar la importancia que dan los sujetos a cada una de las palabras definidoras.

El total de definidoras para la muestra de niños escolares fue de 52 para el concepto Padre y 51 para el concepto Madre. En los niños de casa hogar, para el concepto Padre fueron 48 y para el de Madre 49. Estos totales forman el valor J de cada concepto en cada grupo. (ver cuadro 5)

Valor J

	Padre	-	Madre
ESCOLARES	52		51
CASA - HOGAR	48		49

Cuadro 5.- Muestra el valor J (total de definidoras) de cada concepto para ambas muestras.

Por cada grupo se obtuvo el valor S (número de definidoras por sujeto para cada concepto) y el valor F (promedio de definidoras de cada sujeto para los conceptos dados). Se obtuvo la media para cada uno de los dos valores, la cual se presenta en el cuadro

	Valor S		Valor F
	Padre	Madre	
Escolares	8	7	7.5
Casa - Hogar	6	7	6.5

Cuadro 6.- Muestra la media (\bar{X}) de los valores S y F de las definidoras de los conceptos para ambas muestras.

Partiendo de la lista de las definidoras generadas, se siguió el procedimiento de Figueroa y Cols. (1967), para obtener el valor M (el valor semántico de las definidoras). A partir de este valor por definido se obtuvo el conjunto SAM (los diez valores M más altos), de cada grupo. (ver cuadro 7)

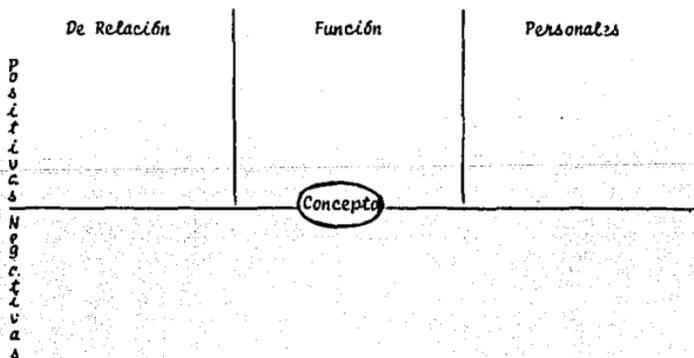
El conjunto SAM a su vez, conforma la red semántica natural generada por los sujetos de cada grupo. La red puede observarse en la figuras 1,2,3,4,

INTERPRETACION DE LA RED

La red generada se realizó tomando en cuenta el conjunto SAM (los diez valores M más altos, tanto mayor frecuencia como mayor nivel de jerarquización).

La distancia de las definidoras del concepto se realizó en forma horizontal, el concepto a definir se encuentra centrado, hacia arriba se sitúan las definidoras positivas en general y hacia abajo las negativas.

La parte superior se encuentra dividida en tres secciones donde se ubican las definidoras de acuerdo a la categoría a que correspondan, así encontramos que, en el extremo superior izquierdo se ubican las definidoras positivas de relación, en el superior medio las definidoras de función y en el superior derecho las definidoras personales.



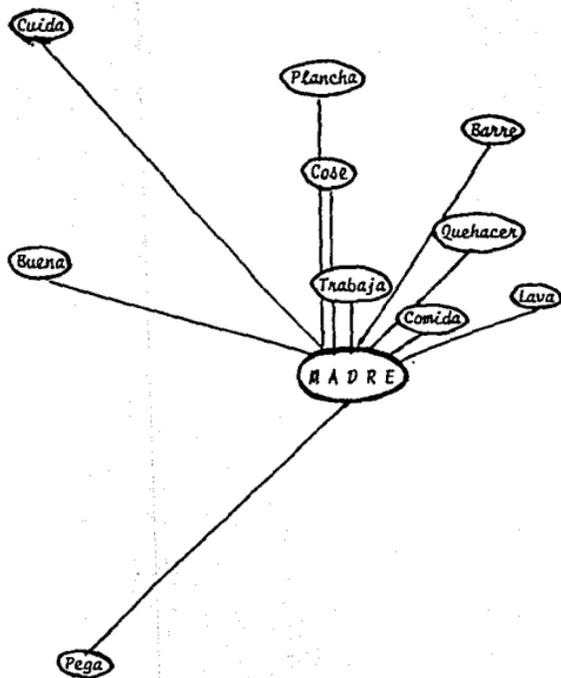


Fig.4- Red semántica generada por niños mal-
tratados para el concepto madre.

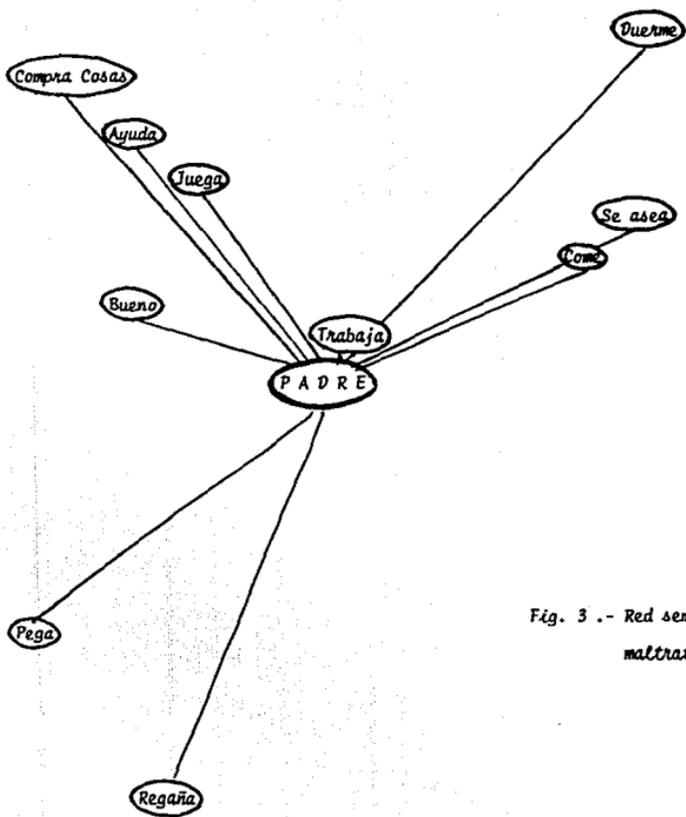


Fig. 3 .- Red semántica generada por niños maltratados para el concepto padre.

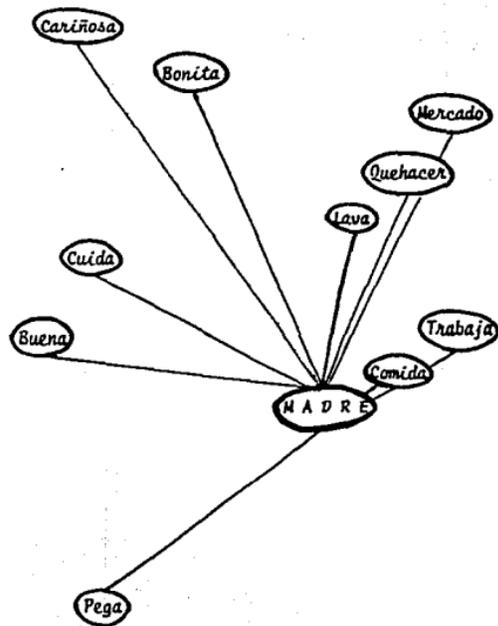


Fig. 2.- Red semántica por el concepto *Madre* generada por los niños no maltratados.

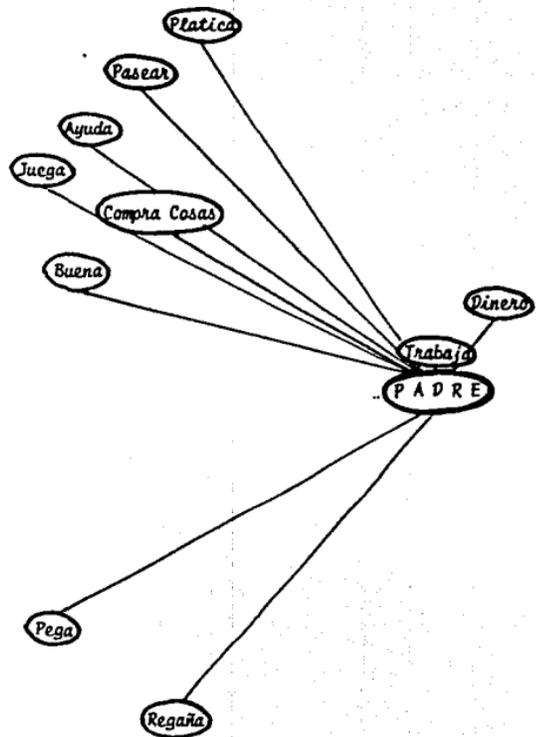


Fig 1 .- Red semántica para el concepto padre generada por niños no maltratados.

CONJUNTO SAM			
Padre	valor M	Madre	valor M
1.- trabaja	242	1.- comida	190
2.- dinero	152	2.- buena	152
3.- bueno	104	3.- pega	91
4.- compra cosas	103	4.- trabaja	88
5.- pega	93	5.- cuida	72
6.- regaña	86	6.- lava	71
7.- juega	60	7.- quehacer	68
8.- ayuda	55	8.- mercado	60
9.- pasear	49	9.- bonita	60
10- platica	40	10- cariñosa	58
		Muestra: Escolares.	
Padre	valor M	Madre	valor M
1.- trabaja	225	1.- comida	163
2.- bueno	80	2.- lava	117
3.- come	72	3.- trabaja	88
4.- se asea	69	4.- buena	63
5.- juega	63	5.- quehacer	56
6.- pega	57	6.- cose	48
7.- ayuda	50	7.- barre	44
8.- compra cosas	50	8.- pega	44
9.- duerme	48	9.- plancha	43
10- regaña	45	10- cuida	41
		Muestra: Casa - Hogar.	

Cuadro 7. Conjunto SAM: definidoras con valor M, más alto de cada concepto para ambas muestras.

De las redes generadas por ambos grupos para el concepto Padre encontramos que de 10 definidoras, comparten 7 de ellas y sólo una en la misma jerarquización (trabaja). Para el concepto Madre se observa que se encuentra en la misma situación, comparten 7 definidoras y coinciden en sólo una de ellas en jerarquización (comida). En ambos casos se trata de la definidora jerarquizada en primer lugar de importancia, lo que para los niños constituye la principal característica de Padre y Madre.

La densidad y distancia semántica entre las definidoras, se obtuvo por medio del valor G y FMG respectivamente, quedando para cada grupo como se muestra en los cuadros 8 y 9, donde se puede apreciar que no existe mucha variación de los valores entre los grupos. (ver cuadros en pag. 87, 88)

Por lo que se observa en cuanto al valor G como total, la red generada no sería tan densa (compacta en cuanto a sus definidoras, sin embargo un análisis más detallado nos conduce a considerar el valor G de acuerdo al valor semántico de las definidoras (M) que lo genera porque observamos que resultan ser las dos definidoras principales (valor M más alto) las que se disparan a diferencia de las restantes definidoras cuyos valores no difieren en demasía entre sí. Esto sucede en ambos grupos, y puede observarse más claramente en las gráficas 1 y 2 (ver página 89, 90)

Los resultados así mismo, muestran una gran similitud para los dos grupos en ambos conceptos, por lo que se procedió a obtener el índice de consenso entre grupos e intragrupo, valor Q y valor H respectivamente. Los resultados fueron los siguientes:

	CONSENSO INTRAGRUPO		CONSENSO ENTRE AMBOS GRUPOS	
	Valor H		Valor Q	
Escolares	1794		Padre	57%
Casa-Hogar	1366		Madre	51%

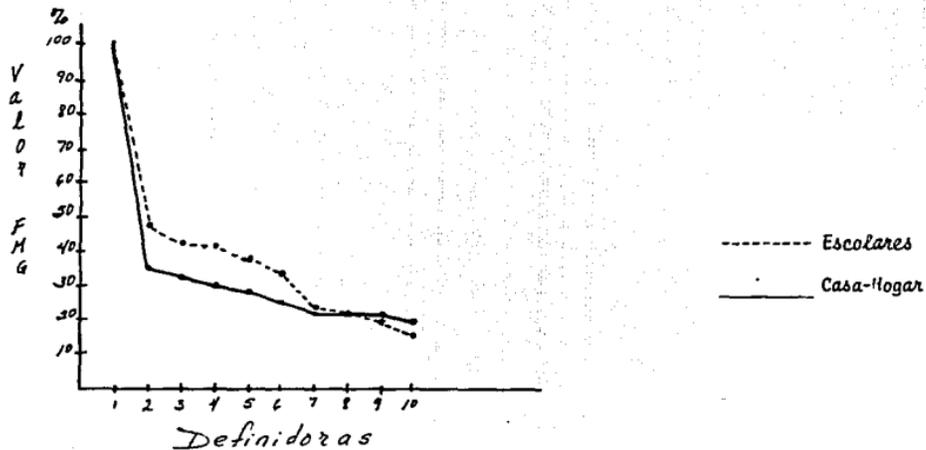
Concepto Padre	Valor M	Valor	Valor J	Valor G	Valor FNG
1.- trabaja	225	conjunto	total de	145	100%
2.- bueno	80	S A M	definido	8	35.55 %
3.- come	72		ras gene	3	32.00 %
4.- se asea	69		radas por	6	30.66 %
5.- juega	63		los suje	6	28.00 %
6.- pega	57		tos = 48	7	25.32 %
7.- ayuda	50			0	22,22 %
8.- compra cosas	50			2	22.22 %
9.- duerme	48			<u>3</u>	21.31 %
10.- regaña	45			180 / 9	20
				<u>G = 20</u>	

Concepto Madre	Valor M	Valor	Valor J	Valor G	Valor FNG
1.- comida	163	conjunto	total de	46	100%
2.- lava	117	S A M	definido	29	71.77 %
3.- trabaja	88		ras gene	25	49.17 %
4.- buena	63		radas por	7	38.65 %
5.- quehacer	56		los suje	8	34.35 %
6.- cose	48		tos = 49	4	29.44 %
7.- barre	44			0	26.99 %
8.- pega	44			1	26.99 %
9.- plancha	43			<u>2</u>	26.38 %
10.- cuida	41			122 / 9	25.15 %
				<u>G = 13.5</u>	

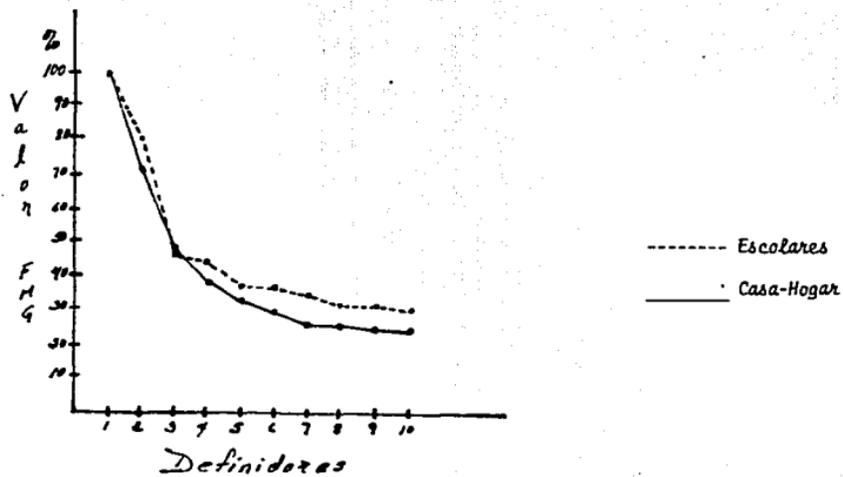
Cuadro 3. Concentrado que muestra los valores G y FNG para la muestra de Casa - Hogar.

Concepto Padre	Valor M	Valor	Valor J	Valor G	Valor FMG
1.- trabaja	242	conjunto	total de	90	100 %
2.- dinero	152	S A M	definido	48	62.80 %
3.- bueno	104		ras gene	1	42.97 %
4.- compra cosas	103		radas por	10	42.56 %
5.- pega	93		los suje	7	38.42 %
6.- regaña	86		tos = 52	26	33.88 %
7.- juega	60			5	24.79 %
8.- ayuda	55			6	22.72 %
9.- pasear	49			9	20.24 %
10- plastica	40			202 / 9	16.52 %
				<u>G = 22.44</u>	
Concepto Madre	Valor M	Valor	Valor J	Valor G	Valor FMG
1.- comida	190	conjunto	total	38	100 %
2.- buena	152	S A M	definido	61	80 %
3.- pega	91		ras gene	3	47.89 %
4.- trabaja	88		radas por	16	46.31 %
5.- cuida	72		los suje	1	37.89 %
6.- lava	71		tos = 51	3	37.36 %
7.- quehacer	68			8	35.78 %
8.- mercado	60			0	31.57 %
9.- bonita	60			2	31.57 %
10- cariñosa	58			132 / 9	30.52 %
				<u>G = 14.66</u>	

Cuadro 9 . Concentrado que muestra los valores G y FMG para la muestra de Escolares.



Gráfica 1.- Muestra la distancia semántica entre definidoras de la red para ambas muestras para el concepto Padre.



Gráfica 2.- Muestra la distancia semántica entre definidoras de la red para ambas muestras en el concepto Madre.

Como podemos apreciar, el consenso intragrupo para las definidoras que forman la red es alto. Entre grupos (niños maltratados y no maltratados) existe consenso un poco mayor al 50%, ya que a pesar de compartir siete definidoras, estas no fueron jerarquizadas de igual forma.

Con la finalidad de obtener mayor información y no obstante que no era propósito de esta investigación, se obtuvo el conjunto SAM por sexo (niños y niñas) para cada grupo (ver cuadro 19, en página 92) - Donde se puede apreciar que en el grupo de escolares para el concepto Padre los niños compartieron ocho definidoras y las niñas nueve con el conjunto SAM por grupo y entre ellos (niños y niñas) difirieron en tres para el mismo concepto. En Madre los niños coincidieron en nueve y las niñas en ocho para el conjunto por grupos y entre ellos (niños y niñas) difirieron también en tres. Lo anterior muestra que no existieron diferencias por sexo en este grupo.

En el grupo de casa-hogar, los niños coincidieron con el conjunto SAM por grupo, en nueve definidoras para el concepto Padre y ocho para el concepto Madre. Las niñas coincidieron con el conjunto SAM por grupo, con siete para Madre. Entre ellos difirieron en cuatro para Padre y seis para Madre. Se observó mayor diferencia en el grupo de casa-hogar (maltratados) por sexo para los dos conceptos, dicha diferencia se incrementa para el concepto Madre.

La prueba de significancia estadística aplicada (χ^2) utilizada para verificar la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos arrojó los siguientes datos:

CONJUNTO SAM			
Padre		Madre	
Niños	Niñas	Niños	Niñas
1.- <u>trabaja</u>	<u>trabaja</u>	<u>comida</u>	<u>comida</u>
2.- pega	bueno	<u>lava</u>	<u>lava</u>
3.- se asea	juega	trabaja	bonita
4.- <u>come</u>	<u>come</u>	barre	quehacer
5.- compra cosas	se asea	cuida	trabaja
6.- bueno	cabello	bueno	tiende camas
7.- duerme	ayuda	pasear	bueno
8.- pasear	se viste	pega	cuerpo
9.- juega	lava	regaña	viste
0.- <u>regaña</u>	<u>regaña</u>	cose	plancha
Muestra: Casa - Hogar.			
1.- <u>trabaja</u>	<u>trabaja</u>	<u>comida</u>	<u>comida</u>
2.- <u>dinero</u>	<u>dinero</u>	<u>bueno</u>	<u>bueno</u>
3.- bueno	compra cosas	trabaja	lava
4.- compra cosas	pega	<u>pega</u>	<u>pega</u>
5.- <u>regaña</u>	<u>regaña</u>	bonita	quehacer
6.- pega	bueno	cuida	regaña
7.- come	platica	mercado	cuida
8.- ayuda	juega	cariñoso	trabaja
9.- juega	alto	quehacer	trapea
0.- cariñoso	pasear	limpia	mercado
Muestra: Escolares			

Cuadro 10. Muestra los conjuntos SAM de cada muestra y por sexo.

$$\chi^2 = .035$$

$$p = .40$$

$$GL = 1$$

Con base en estos resultados se puede decir que no existen diferencias significativas en la densidad de la red generada por ambos grupos en los conceptos.

El análisis cuantitativo nos muestra que ambos grupos generan un número similar de definidoras para los conceptos y que produce redes con riqueza y valor semántico similares, lo cual no nos permitió una diferenciación entre estas respuestas (definidoras) generadas por los sujetos, de esta forma el análisis cuantitativo resultó limitado.

Análisis Cualitativo:

Se desarrolló de acuerdo a los objetivos de nuestro estudio, dadas las definidoras generadas establecimos la siguiente categorización para el análisis.

Definidoras Positivas.- Aquellas que involucran una relación o juicio por parte del niño de carácter favorable para la relación con los padres, como son: Bueno, Platica etc.

Definidoras Negativas.- Aquellas que involucran una relación o juicio del niño de carácter desfavorable o que daña dicha relación, como: Pega, Regaña.

Definidoras Personales.- Son aquellas que se relacionan con actividades de índole personal independientemente del rol que se asuma (en este caso el del padre), tales como: Duerme, se asea, trabaja etc.

Definidoras de Función o Funcionales.- Aquellas que hacen re

ferencia al rol esperado socialmente, en cuanto a actividades específicas para cada padre dependiendo del sexo que se trate, como: Trabaja (que pueden asumir ambos padres), lava, cose etc.

De acuerdo a esto, encontramos que las redes generadas por los sujetos de ambos grupos presentan para el concepto Padre sólo dos definidoras negativas de las diez del conjunto SAM que componen la red, estas son Pega y Regaña. En los niños no maltratados estas definidoras ocupan el quinto y sexto lugar respectivamente, en tanto para los niños maltratados pega ocupa el quinto lugar y regaña el décimo. Para el concepto Madre encontramos en ambos grupos sólo una definidora negativa, Pega, que en los niños no maltratados ocupa el tercer lugar y en los maltratados el octavo.

En el resto de las definidoras encontramos para el concepto Padre en el grupo de niños maltratados 4 positivas 1 de función y 3 personales; en los niños no maltratados 6 positivas 2 de función y ninguna personal. De tal forma que, a pesar de que el grupo de niños no maltratados presenta las definidoras negativas con una jerarquía mayor que los niños maltratados, presenta a su vez más definidoras positivas: dos de función y no hacen uso de ninguna personal en tanto que los niños maltratados sí hacen uso de definidoras personales en la red generada.

Para el concepto Madre, ambos grupos dan una característica negativa: Pega, que en los no maltratados ocupa el tercer puesto y en los maltratados el octavo. Una vez más se presenta la definidora negativa --jerarquizada en un lugar más alto en los niños no maltratados que en los maltratados, pero a su vez, la diferencia es marcada por las otras definidoras de tal forma encontramos que los niños maltratados presentan dos

definidoras positivas, 7 de función y ninguna personal; los no maltratados 4 positivas 5 de función y ninguna personal.

DEFINIDORAS	Maltratados		No Maltratados	
	Padre	Madre	Padre	Madre
Positivas	4	2	6	4
Negativas	2	1	2	1
Función	1	7	2	5
Personales	3	-	-	-

Cuadro 11.- Distribución de las definidoras proporcionadas por los sujetos de ambos grupos.

Amos grupos presentaron las mismas definidoras negativas (aún cuando no son jerarquizadas igual), lo cual nos conduce a buscar y señalar las diferencias entre estos grupos de niños en las otras definidoras, los niños no maltratados generaron más definidoras positivas y menos de función, lo cual nos hace pensar en una relación estrecha y afectiva con los padres (platicar, juega, bueno (a), cariñosa, ayuda), a diferencia de los maltratados que defirieron los conceptos con más definidoras de función (rol, actividades específicas esperadas) que en positivas que implicarían una mayor relación.

Un punto de singular importancia resulta el hecho de que para ambos grupos el concepto Madre se encuentra definido en su mayoría por definidoras de función (un 70% para los niños maltratados y un 50% para los no maltratados).

Concepto: Padre		Muestra: Casa - Hogar									
Definidoras	Frecuencia										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
1.- trabaja	11	2	6	3	2	1	2	1			
2.- Cuida	1	1		1							
3.- juega	1	1	2	1	2	2	2				
4.- corre	1			1							
5.- bueno		2	2	1	4	3					
6.- compra cosas	1	1	1	1	1	2					
7.- bebe-borracho		1		1							
8.- mexicano			1								
9.- regular					1						
10.- pega		2	1	1	1	1	2	1	1		
11.- pasear	2				2			2			
12.- se asea	2	1	2	2		2					
13.- duerme	1	2	1		2						
14.- dinero		1		2							
15.- ayuda	1	3		1	1						
16.- bonito	2					1					
17.- ser vivo	1										
18.- cabello	1	2	1								
19.- lleva-escuela	1	1		1		1					
20.- quiere		2	1								
21.- interna						1					
22.- maneja		1		1							
23.- come	1	3	2	1	2						

Cuadro 1.- Muestra el total de definidoras dadas por los sujetos en frecuencia y jerarquización para el concepto Padre.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
24.- se viste		1		2	1	1				
25.- arregla				1		1				
26.- regaña	1	1	1	1	1	1				
27.- sacude				1						
28.- pobre			1							
29.- grande				2	1					
30.- enseña			1							
31.- va a juntas				1						
32.- alto	1	1				1				
33.- lava	1			1	2		1			
34.- guero			1							
35.- fuma			1							
36.- comida			1	1						
37.- se levanta			1	1						
38.- barre					1					
39.- platica						1				
40.- gordo		1								
41.- no regaña			1							
42.- manda				1						
43.- cabeza					1					
44.- cuerpo			1		1					
45.- cara		1								
46.- peleonero					1					
47.- cariñoso			1							
48.- boca						1				

Cuadro 1 .- (continuación)

Concepto: Madre		Muestra: Casa - hogar									
Definidoras	Frecuencia										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
1.- tiene hijos	1				1						
2.- cuida		2	1	1		1		1			
3.- comida	7	2	2	7	1		1				
4.- buena	1		3	1	2	2					
5.- plancha		2	1	1	1		1				
6.- pega			3	1	1		1		1	1	
7.- lava	3	3		2	1	8					
8.- tiene cuerpo		3			1						
9.- mala				1		1					
10.- lleva escuela		2		1							
11.- pasear	1	2			1	1					
12.- bonita	3		2			3	1				
13.- blanca							1				
14.- cabello	2				1	1					
15.- trabaja	2	3	1	3	2						
16.- ser vivo			1								
17.- duerme		1			1	1	1				
18.- compra cosas		1			1	2					
19.- regular	1										
20.- quehacer		1	2	1	1	2	2				
21.- maneja				1							
22.- fea						1					
23.- come			2								

Cuadro 2.- Muestra el total de definidoras dadas por los sujetos en frecuencia y jerarquización para el concepto madre.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
24.- se asea			1	1				1		
25.- barre	1	1	2		1			1		
26.- regaña	1	1	1		2					
27.- sirve			1	1	1					
28.- sacude			1	1						
29.- dinero					1					
30.- plastica						1	1		1	
31.- grande		1			1					
32.- ayuda			1		1					
33.- cose	1	2	1		2					
34.- caricatura		1								
35.- morena			1							
36.- viste	1		2							
37.- tienda camas	1		1	2			1			
38.- se pinta	1									
39.- se arregla			1							
40.- mercado		1								
41.- levanta							1	1		
42.- juega		1					1			
43.- cabeza	1				1					
44.- flaca						1				
45.- quiere	1			1		1				
46.- manda				1						
47.- güerita					1					
48.- cariñosa							1			
49.- alta	1						1			

Cuadro 2.- (continuación)

Concepto: Padre		Muestra: Escolares									
Definidoras	Frecuencia										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
1.- trabaja	11	6	3	2	4	1	2	1			
2.- enojón			1								
3.- come				2	1	2	1				
4.- regaña	1	1	1	2	4	2	2	1			
5.- pega	1	2	2	1	2	4	2		1		
6.- quiere	1	1		1			1	1	1		
7.- persona						1		1			
8.- bueno	4		2		4	4			2		
9.- dinero	3	7	5	1	1		1		1		
10.- ayuda	1	1	2	1	1	1			1		
11.- lee				3							
12.- bigote		1			1						
13.- no pega	1		1				1	1			
14.- ve tele								1	1		
15.- compra cosas	1	1	6	1	2	1	2	1		1	
16.- juega	1		3	1	1	1	2				
17.- cariñoso	1			1	1	2		1			
18.- duerme		1	1	1							
19.- guero				1							
20.- acaricia						2					
21.- comida				1							
22.- dulce							1				
23.- cuida		2	1			2					

100
Cuadro 3.- Muestra el total de definidoras dadas por los sujetos en frecuencia y jerarquización para el concepto Padre.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
24.- munda		1								
25.- rico						1				
26.- chofer				1						
27.- viaja							1			
28.- arregla		1	1							
29.- toma-bebe				2						
30.- zapatos			1							
31.- camisa				1						
32.- cabello							1			
33.-pantalones								1		
34.- alto	2	1		1						
35.- flaco					1					
36.- pasear	1	1		3		1	1			
37.- chaparro							1	2		
38.- oye música					1					
39.- castiga										1
40.- platica		1		2	2	1				
41.- pinta									1	
42.- enseña		1								
43.- moreno							1	1		
44.- alegre	1									
45.- bonito						1	1			
46.- tranquilo					1					
47.- lentes		1								
48.- lleva escuela				1				1		
49.- da permisos					1					

Cuadro 3.- (continuación)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
50.- serio									1	
51.- fuerte					1	1		1		
52.- va a juntas							1			

Concepto: Madre		Muestra: Escolares									
Definidoras	Frecuencia										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
1.- comida	4	5	5	2	3	5	1	1		1	
2.- trabaja	3	4		1	2			1			
3.- cuida	1	1	2	4		1		1		1	
4.- buena	6	3	1	2	2	1	4	2	2		
5.- pega		2		2	5	3	2	2			
6.- limpia			1	1	1	1	1				
7.- barre		1	1		1		2	3			
8.- tiende camas	1	2		1				1			
9.- personas								1	1		
10.- sirve		2		1				2		1	
11.- no pega	1						1		1		
12.- cose		1									
13.- mercado	1	2	2	2					1		
14.- quiere	1			1			1				
15.- cariñosa		2		1	4	1	1				
16.- quehacer	2		3	1		2	2	1			
17.- plancha					1	2		1			
18.- juega	1		1	1	1		1	1			
19.- lava	3		2	1		1	2	1	1		
20.- alta	2				1			1			
21.- joven								1			
22.- tiene hijos		1					1				
23.- compra cosas			2	1	1		1				

Cuadro 4.- Muestra el total de definidoras dadas por los sujetos y jerarquización para el concepto Madre. 103

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
24.- bonita	1	1	1	1	3	1		1		
25.- educa	1			1						
26.- regaña	1			2	2	2	1	1	1	
27.- mujer									1	
28.- dulce			1							
29.- zapatos					1					
30.- trnzas								1		
31.- vestido						1			1	
32.- morena			1							
33.- chaparrita									1	
34.- oye música										1
35.- platica			2	2		1			1	
36.- trapea		1	2		1		1			
37.- pasear						1			1	1
38.- ayuda					1	1	1	1		
39.- mala					1					
40.- lleva escuela			1	1	1					
41.- dinero		1	1						1	
42.- llora				1						
43.- alegre							1			
44.- lee						1				
45.- ve tele			1							
46.- enseña							1			
47.- revisa cuaderno									1	
48.- respeta							1			

Cuadro 4.- (continuación)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
49.- sacude				1						
50.- güera						1				
51.- delgada							1			

D I S C U S I O N

De acuerdo con la red generada por los niños de ambos grupos (maltratados y no maltratados), resulta interesante que en su conformación presenten las mismas definidoras negativas y más aún, el hecho de que sean los niños maltratados quienes les otorguen a estas definidoras una jerarquía mayor que los niños maltratados. De entrada, podrían suponerse dos cosas:

Primera, que los niños considerados como no maltratados realmente sí lo sean, o bien la Segunda; que independientemente del maltrato los niños compartan características más fuertes entre sí que provoque cierta afinidad en sus respuestas negativas y no una diferenciación drástica como podría suponerse.

En el análisis de la primera opción existen los siguientes elementos a considerar:

- a) Las respuestas negativas en su mayoría al cuestionario de indicadores de maltrato aplicado a los niños no maltratados, y
- b) El análisis cualitativo de las definidoras de las redes generadas en ambos grupos, de esta forma, las diferencias entre los grupos se encauzan hacia las definidoras positivas (más altas en los niños no maltratados), el uso de definidoras personales para el concepto padre y un 70% de definidoras de función para el concepto madre en el grupo de niños maltratados. Las diferencias en los grupos estriban en el uso de definidoras positivas, funcionales y personales para definir los conceptos.

Profundizando más en el desarrollo moral del niño, Piaget realizó estudios respecto al desarrollo del sentido de justicia en el niño, en el cual señaló tres grandes periodos:

1) Primer período 7 - 8 años, la justicia se subordina a la autoridad adulta.

2) Segundo período 8 - 11 años aproximadamente, se desarrolla un igualitarismo progresivo.

3) Tercer período, inicia alrededor de los 11 - 12 años, la justicia puramente igualitaria se ve moderada por preocupaciones de equidad. De esta forma tenemos:

M O R A L

J U S T I C I A

- | | | |
|--------------------------------------|-------|---|
| 1) Presión moral del adulto | ----- | Justicia subordinada a la <u>autoridad adulta</u> |
| 2) Fase intermedia (interiorización) | --- | Igualitarismo progresivo. |
| 3) Moral de la cooperación | ----- | Justicia con preocupaciones de equidad. |

De acuerdo con las características de edad de los sujetos de nuestro estudio (7 a 10 años), nos interesan en especial los dos primeros periodos del desarrollo de la justicia. El primer período se caracteriza por una indiferenciación de las nociones de lo justo y lo injusto con las nociones de deber y desobediencia; es justo lo que se conforma a las consignas impuestas por la autoridad adulta; toda sanción se admite como perfectamente legítima y necesaria, en la elección de los castigos, la sanción expiatoria tiene mayor importancia que la sanción por reciprocidad " cuando los niños imaginan el castigo que hay que dar, en lugar de elegir entre varias sanciones propuestas, recurren casi siempre a la sanción expiatoria e incluso su elección es de una severidad notable "

Nos queda entonces a consideración la segunda opción:
¿Qué característica(s) comparten los niños, que resulte hasta cierto punto independiente del maltrato y que provoque que los niños maltratados utilicen las mismas definidoras negativas que los no maltratados y no más como podría suponerse? Piaget (1985), en sus estudios sobre el desarrollo del criterio moral en el niño nos proporciona fundamentos para poder aclarar nuestro cuestionamiento.

Parece ser que en el desarrollo del niño se presentan dos morales distintas, que se deben a procesos formadores y que se suceden sin constituir realmente estadlos propiamente dichos. Estas dos morales son:

1) La presión moral del adulto, que da por resultado la heteronomía y que conduce a un realismo moral.

2) La moral de la cooperación que da por resultado la autonomía.

Entre ambas morales se considera una fase intermedia de interiorización y de generalización de las reglas y las consignas.

En lo que a la moral de la presión [o presión moral del adulto] se refiere, es importante definir el realismo moral, el cual es "la tendencia del niño a considerar los deberes y los valores que se relacionan con ellos, como subsistentes en sí mismos, independientemente de la conciencia y como obligatoriamente impuestos, sean cuales fueren las circunstancias en que se halle el individuo" Piaget, 1985: p. 92).

El realismo moral se presenta como un producto natural y espontáneo del pensamiento del niño y es producto de la presión inevitable del adulto - por más atenuada que sea - provoca necesariamente cierto realismo moral, más o menos acentuado según los ambientes y el carácter combinado de los padres y el niño" [Piaget, 1985; p. 153].

[Piaget, 1985; p. 178]. La autoridad está por encima de la justicia.

El segundo período lo caracteriza el desarrollo progresivo de la autonomía y la primacía de la igualdad sobre la autoridad, la noción de sanción expiatoria ya no se acepta con la misma docilidad que antes y sólo se consideran legítimas las sanciones que se desprenden de la reciprocidad. La igualdad, por principio es más importante.

De esta forma, la autoridad adulta, aunque constituye un momento necesario en la evolución moral del niño, no es suficiente para constituir el sentido de la justicia, ésta sólo se desarrolla conforme progresan la cooperación y el respeto mutuo, cooperación entre niños primero y adultos después. De acuerdo con esto, nuestros niños (en este estudio) aún no tienen un sentido de la justicia ni de la moral en sí, plenamente desarrollado, en especial los niños maltratados. En general, el niño se enfrenta a una educación coercitiva donde imperan la multiplicidad de consignas, el placer de usar su autoridad y aplicar sanciones (por parte de los padres) que genera en el niño un estado de tensión y aunque el niño quiera o intente rebelarse ante estos procedimientos, de antemano está "limitado" interiormente al no poder delimitar qué está bien y qué es criticable de la acción y actitud de sus padres, el niño termina dando la razón a sus padres a la autoridad. Por si fuera poco, Piaget (1985), reconoce "un problema de tipología: hay mentalidades individuales irreductiblemente ligadas a la idea de expiación ... desde luego, estas mentalidades son el producto de cierta educación familiar, social y religiosa. Pero subsisten independientemente de la edad" (p. 178). De tal suerte, que el niño no manifestará de sus padres características o atributos negativos, y los que reconoce "pega" y "regaña", son en consecuencia de acciones "provocadas" por el propio niño es decir se justifican.

En los niños maltratados, las definidoras negativas fueron jerarquizadas en un nivel más bajo que el nivel en que las ubicaron los no maltratados, esto nos conduce a pensar que se encuentran en la primera fase tanto del desarrollo moral como del sentido de justicia, en especial si consideramos que son la cooperación y el respeto mutuo lo que a la autonomía, al sentido del bien y a la justicia, y en el caso de los niños maltratados su ambiente es de respeto unilateral (hacia el adulto) y de exigencia (consignas del adulto hacia el niño) por lo que el niño no cuenta con los elementos para tener otra valoración (conceptualización) de sus padres y seguirá considerando las reglas ("educación familiar"- relación con sus padres) como obligatorias y que deben ser observadas al pie de la letra.

En el caso de nuestros niños no maltratados observamos que dan una mayor jerarquía a las características negativas manifestadas, dado que no se encuentran en una situación de maltrato (o al menos no tan evidente dado que también pueden justificar el maltrato), su ambiente es menos coercitivo y pueden desarrollar relaciones de cooperación y respeto o sólo con niños sino también con adultos, esto los sitúa en la fase intermedia del desarrollo de la moral y la de igualitarismo progresivo de la justicia, esto es, jerarquizan en un nivel mayor las definidoras debido tal vez a que principian a desvincular la noción del bien y del deber, van tomando conciencia de la intención de los actos (reglas y consignas) y deja de ser justificado un acto simplemente por partir de un adulto, ya el niño considera injustas algunas formas de ser tratado.

Además, otro elemento que es considerado, es el que sin duda existe cierto nivel de expectativa hacia el maltrato, dado que se reconoce

la importancia dentro de nuestra sociedad a la educación autoritaria, y las relaciones paterno infantiles suelen estar matizadas por bromas, ridiculizaciones y castigos, los cuales, dentro de ciertos contextos, constituyen una enseñanza justificada para poder desenvolverse en su medio social. De esta manera el niño genera un cierto nivel de expectativa que se adapta a lo que es habitual entre las personas (el medio en sí) que lo rodea. No obstante, la mecánica o técnica de educación a los hijos no resulta ser lo más importante, sino el contexto o tono emocional (factor afectivo) de la relación en sí (Shaw, 1982), por lo que además de cierto nivel de expectativa hacia el maltrato se espera también atención y afecto. Los niños maltratados se caracterizan por carecer de atención y afecto, es decir de una relación estable y adecuada a sus necesidades, por lo que esta expectativa queda sin cumplirse.

En nuestro estudio parece ser cuando estos factores (atención y afecto) no se presentan, los conceptos se conforman por definidoras de función, personales, negativas y pocas positivas relacionadas a su vez con la función ("mami es buena porque hace la comida y arregla la casa", "papá es bueno porque trabaja y da dinero"). Mientras que los niños no maltratados conforman los conceptos con un mayor número de definidoras positivas y no hacen uso de las personales, lo cual parece implicar una relación de afecto (algunas de las definidoras fueron "buena, cariñosa, plática, ayuda").

La definidora señalada como más importante fue en ambos grupos y en ambos conceptos de tipo funcional, padre: "trabaja" y "madre: "hace la comida". También en ambas muestras en el concepto madre existe un mayor número de definidoras de tipo funcional, en tanto que en el concepto padre se compensa con definidoras de acción personal ("se asea, duerme" etc), esto

no es de extrañar, si consideramos que pasan (conviven) mayor tiempo en casa con la madre que con el padre, y es precisamente ahí donde la madre desempeña una función mayor que el padre quien trabaja fuera, además de que culturalmente se establece que sea ella quien mantenga una relación y participación más estrecha en la educación de los hijos que el padre. Podemos entonces suponer que los niños definen diciendo lo que el objeto (en este caso lo que el concepto representa) hace o cómo se conduce, los conceptos se interpretan de una manera dinámica, funcional en su mayoría, lo cual está acorde con los estudios de Oberer (en Claus, 1983) respecto a formación de conceptos con niños de distintas edades.

Por lo que a la transmisión de maltrato se refiere, se puede suponer que no es sólo la presencia de maltrato sino la ausencia de la atención y afecto lo que parece determinar la tendencia a ser posteriormente padres agresivos (Fontana, 1984; Nájera, 1986; Shaw, 1982). La información del rol de padre y madre (concepto) parece determinarse en su mayoría por el aspecto funcional, podrá cubrir sus funciones social y culturalmente aceptadas pero carecerá o no tendrá un repertorio de conducta afectivo adecuado hacia sus hijos. Lo cual tampoco puede afirmarse contundentemente debido a que existen en el medio social otros modelos (otros padres) a observar, lo que proporciona otras posibles características para aprender, esta posibilidad estará determinada por las circunstancias y características personales de cada sujeto, pero aún así no deja de ser una alternativa que confirme el hecho de que no necesariamente un padre que haya sido maltratado posteriormente maltrate a sus hijos.

En lo que a la técnica se refiere, pese a que se ha trabajado en el desarrollo de medidas tendientes a lograr la representatividad, uni

cidad y significatividad, tales como la densidad, distancia semántica, riqueza, etc., existen aún factores como la familiaridad y el grado de concreción de los conceptos a definir, que van a influir determinadamente en los resultados que se obtengan. Otro aspecto fundamental es el objetivo por el cual se aplique la técnica, esto es la contextualización que se le dé y que determinará el análisis de la información que se obtenga. Si la técnica se aplica en una evaluación educativa, donde un concepto técnico o científico tiene una definición específica determinada, el análisis podrá trabajarse cuantitativa y cualitativamente debido a que por el tipo de concepto existen definidoras específicas que considerar y que sirven como parámetro. En el caso de nuestro estudio, no existen definidoras específicas que conformen el concepto, ya que éste es construido en base a la experiencia personal y la ideología adquirida culturalmente, si bien la ideología nos proporciona definidoras comunes, la experiencia personal marcará otras variantes. Dados los resultados de nuestro estudio, no podemos afirmar la total ausencia o existencia de consenso en las definidoras que conforman el concepto (cincuenta y uno por ciento y cincuenta y siete por ciento para padre y madre respectivamente), lo más que podemos decir es que existen algunos elementos (definidoras) comunes en la conformación de dichos conceptos, para poder especificar el origen de estos elementos comunes (y de los elementos no comunes) se precisó del análisis cualitativo, el análisis cuantitativo en este estudio resulta limitado debido a lo anteriormente expuesto.

La técnica desarrollada por Figueroa y cols. (1967), posee su análisis cuantitativo específico, el análisis cualitativo, sin embargo, deberá ser desarrollado siempre con base en el contexto y en los objeti-

vos de la investigación a realizar. En nuestro estudio desarrollamos el análisis cualitativo basado en el objetivo de estudio y en la información que se obtuvo, de ahí la clasificación de las definidoras en positivas (de relación), negativas, de función y personales. La posibilidad de que la técnica pudiese en algún momento usarse como instrumento de detección se restringe en relación con un problema bastante significativo de la técnica en su aplicación para conceptos de este tipo (padre y madre); no se puede controlar el aspecto al que se está respondiendo, es decir, la formación de los conceptos no sólo se basa en la experiencia personal con su padre y madre sino con toda una serie de modelos y experiencias que no son de tipo personal (lo que observe en otras familias, vea en películas, etc), por lo que los niños pueden responder a un concepto general y no a su concepto particular de padre y madre.

Entre las limitantes que tuvo la realización de este estudio podemos mencionar:

- Disponibilidad de los sujetos.- Se contaba con un número restringido de niños maltratados con las edades que se requerían,

- Selección de los sujetos.- Los niños (as) fueron seleccionados por el personal (psicólogas) de la Institución una vez que se indicaron las características básicas requeridas para el estudio (maltrato, edad), no se conocía el caso particular de cada niño(a) con que se trabajó, ni se nos permitió (específicamente en varones), entrevistas respecto a la problemática (maltrato) para no interferir con el tratamiento que se les proporcionaba, esto aunado a la restricción del tiempo que se nos dio (en niñas y niños) para trabajar con ellos.

- Tiempo de ingreso.- Dentro de las casa-hogar se trata de establecer una relación de compañerismo y de responsabilidad compartida en cuan

to a funciones domésticas, tendencia que es más marcada en la casa-hogar para niñas, donde cuantari con una encargada por edificio que es la responsable de la enseñanza y del desempeño de las labores domésticas de las niñas (las organiza) y a quien llaman mamá a diferencia del resto del equipo de trabajo: maestras, trabajadoras sociales y psicólogas (mamá es un título extensivo a otros integrantes como las damas voluntarias, incluyen ocasionalmente a la Directora de la Institución). Por decisión o por imitación, la niña relaciona el desempeño de la encargada con las funciones de la madre lo cual parece reforzarse con el tiempo que la niña tenga en la casa-hogar.

Este estudio constituye una nueva aproximación al estudio del problema del maltrato, la técnica aún no se encuentra lo suficientemente desarrollada como para garantizar su aplicación en áreas conceptuales como las abordadas en este estudio. Sugerimos no sólo la necesidad de estudios con un mayor número de niños (maltratados y no maltratados) sino también un rango mayor de edades con la finalidad de conocer los elementos (definidoras) que conforman los conceptos y conocer el proceso de conformación de éstos. Por otro lado un estudio con adultos (con o sin antecedentes de maltrato) resultaría de gran importancia porque después de todo, es el adulto en su rol de padre o madre el que da la pauta de acción y la instrucción que genera el concepto (padre y madre) en el niño, A su vez, se precisa ahondar en el desarrollo del criterio moral en el niño y su relación con el maltrato en estudios con mayor número de sujetos, de diferentes edades y de diferentes niveles.

APENDICE

"A"

EJEMPLO

MANZANA

FRUTA

ROJA

DULCE

REDONDA

SE COME

TIENE CASCARA

SE DA EN UN ARBOL

TIENE SEMILLAS

A P E N D I C E

. n B n

APENDICE

"C"

HOJA DE REGISTRO

Fecha _____

Sujeto _____

Edad _____

Sexo: F _____ M _____

Población _____

CONCEPTO

PADRE

MADRE

-
-
-
-
-
-
-
-
-
-
-

-
-
-
-
-
-
-
-
-
-
-

JERARQUIZACION

1
2
3
4
5
6
7
8

1
2
3
4
5
6
7
8

BIBLIOGRAFÍA

- Adrados, J. y Jiménez. (1979). Propósito de una observación del Síndrome del Niño Maltratado. Acta Pediátrica Española. Núm! 434
- Anderson, John R y Bower H. Gordon. (1977). Memoria Asociativa. Ed. Limusa, México.
- Bower, Gordon. (1977). Human Memory; Basic processes. New York: Academic Press,
- Bourne, Lyle. (1978). Psicología del Pensamiento. Ed. Trillas. México
- Claus, G. e Hiebsch, H. (1983). Psicología del Niño Escolar. Ed. Grijalbo. México.
- Osfer, Charles. (1979). Estructura de la Memoria Humana. Ed. Griego Barcelona,
- Del niño abandonado al niño mártir. (1980). Anales Nestlé. Núm. 114
- De la Torre, J.A. (1975). La Agresión en la Edad Pediátrica. (Síndrome del Niño Golpeado y Subdesarrollo). Gaceta Médica de México. Vol. 109, No. 4 Abril.

- Díaz Guerrero, Rogelio. (1984). Psicología del Mexicano. Ed. Trillas México.
- Figueroa, J.G.; Gónzales, E.G. y Solís. V. M. (1967). An approach to the problem of meaning; semantic networks. Journal of Psycholinguistic Research.
- Figueroa, J. G. (1982). Sobre la teoría de las redes semánticas. VI Encuentro Nacional y latinoamericano de Psicología. Guadalajara, Jal. Mayo. 1982.
- Figueroa; Sarmiento; Bravo y Acosta. (1982). Las redes semánticas como instrumento del proceso educativo. Presentado en el VI Encuentro Nacional y Latinoamericano de Psicología. Guadalajara, Jal. Mayo.
- Figueroa; Riquelme y León. (Inédito). Introducción a la teoría y Técnica de redes semánticas para investigación en psicología social
- Figueroa, J.G.; Gónzalez, E.G. y Solís, V.M. (1981). Una aproximación al problema del significado; Las Redes Semánticas. Revista Latinoamericana de psicología. Vol. 13 No. 3 p.p. 447-458.
- Figueroa; Bravo; Sarmiento; García; Acosta. (Inédito). Estudio de las relaciones entre nodos conceptuales en redes semánticas: Propuestas preliminares.

- Figueroa y Carrasco. (1980). Comparación de redes semánticas entre estudiantes ingleses y mexicanos. IV Encuentro Nacional de Psicología. Guadalajara, Jal. Mayo.
- Figueroa, J.G, (Inédito). Reflexiones acerca de la parametrización de Redes. Aplicación y perspectivas.
- Figueroa, Joaquín; Heraz; Hernández; Cortés; Gutierrez. (1981). Curso de prácticas del segundo nivel. SUP. Coordinación de Laboratorios, Facultad de Psicología, UNAM.
- Fontana, Vicente. (1984). En defensa del Niño Maltratado. Editorial Paz, México.
- Focerrada, Miguel. (1982). El niño víctima del maltrato físico. Revista Médica, IMSS, Vol. 20 Núm. 5.
- Focerrada, M.; Kitsu, M. y Aguilar, A. (1971). Maltrato Físico al Niño, Monografía IMSS.
- Flores, C.; Cuenca, R.A.; Eruzema, D.L. y Krauss, C.E. (1977). Niños Maltratados, Análisis de 10 casos clínicos, Revista Médica del IMSS, Vol. 16 No. 1
- Gregg, Vernon. (1980). Memoria Humana. Compañía Editorial Continental S.A. México.

- Gran Enciclopedia de la Psicología. (1986). Vol. 1
- Goodman, M. E. (1972). El individuo y la cultura. Conformismo vs. Evolución. Ed. Pax. México.
- Hollon, Steven y Kendall, Philip. (1981). Assessment strategies for Cognitive Behavioral Interventions. Edited by Kendal y Hollon Academic Press.
- Isaac, S. y Michel, W. (1977). Handbook in research and Evolution. Edits publishers. San Diego, California.
- Kempe, H. (1979). El niño maltratado. México.
- Lachman Janet y Roy. (1979). Cognitive psychology and information processing: An Introduction. Hillsdale. N.J.
- Macías, R. y Chagoya, L. (1975). Formas de agresión al niño en la familia, Gaceta Médica de México. Vol. 109, No. 4 Abril.
- Marcovích, J. (1978). El maltrato a los hijos. Edicol. México.
- Myers, G. B.; Stewart y Simpson, (1982). Psicología Educativa. Fondo de Cultura Económica, México.
- Nágera, H. (1986). Educación y Desarrollo Emocional del Niño. Prensa Médica Mexicana, 2da. Ed. México.

- Norman, Donald. (1970). Models of human memory. New York. Academic Press.
- Norton, G. Ron. (1982). Paternidad :Técnicas para manejar situaciones de aprendizaje y ayudar al sano desarrollo del niño. Ed. Diana. México.
- Osorio y Nieto, C. (1983). El niño maltratado. Ed. Trillas. México.
- Piaget, Jean. (1985). El criterio moral en el Niño. Ed. Roca, México.
- Propuesta para el desarrollo de un programa nacional para la prevención y tratamiento del síndrome del niño maltratado en México. Primer modelo aplicable a Países Latinoamericanos. Junio. (1981).
- Soni Hisrachi, Jorge. (1979). Síndrome del Niño Maltratado (su historia natural). Mundo Médico. México. Septiembre.
- Shaw, Charles. (1982). Cuando su hijo necesita ayuda. Estudio emocional del niño. Ed. Diana. México.
- UNICEF. (1982). Educación para la paternidad y la maternidad. Cuatro temas importantes sobre el niño. Ed. Diana. México.
- Van Sommers, Peter. (1978). Biología de la Conducta. Ed. Limusa, México.